



El Colegio de la Frontera Sur

Mujeres y empoderamiento: experiencias de participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social en Francisco Sarabia

Tesis
presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural
Con orientación en Sociedad y Cultura

Por

Mayra Romero García

2020



El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 11 de diciembre de 2020.

Las personas abajo firmantes, miembros del jurado examinador de:

Mayra Romero García

hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada

“Mujeres y empoderamiento: experiencias de participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social en Francisco Sarabia”

para obtener el grado de **Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

	Nombre	Firma
Directora	Dra. Angélica Aremy Evangelista García	 _____
Asesora	Dra. Erin Ingrid Jane Estrada Lugo	 _____
Asesor/a	Dra. Esperanza Tuñón Pablos	 _____
Sinodal adicional	M.C. Juan Iván Martínez Ortega	 _____
Sinodal adicional	Dra. Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo	 _____
Sinodal suplente	Mtra. Fátima Edith Oseguera Arias	 _____

Dedicatoria

Les dedico la presente tesis:

A mi esposo Erick, por su amor, cariño y consejos que me brindó durante este proceso de formación, y que posibilitó concluir en tiempo y forma.

A mis pequeñas hijas Camila y Fernanda, quienes con su amor, cariño y paciencia me fortalecieron para poder concluir en esta etapa de aprendizaje.

A mis padres Abel y Teresa, mis hermanos Alma, Alondra y Fernando, que a pesar de la distancia fueron un gran motor para culminar con esta etapa de aprendizaje.

A mi suegra Silvia y mis cuñadas Karla y Tania, por el apoyo que me brindaron durante esta etapa de aprendizaje.

A la Dra. Angélica Aremy Evangelista García, estoy eternamente agradecida por su tiempo, comprensión y apoyo que durante estos dos años de maestría me brindó. Aspectos que sin duda me han ayudado a crecer personalmente y a concluir en tiempo y forma este proceso de aprendizaje.

Agradecimientos

Agradezco:

A la Dra. Erin Ingrid Jane Estrada Lugo y la Dra. Esperanza Tuñón Pablos, por su tiempo brindado, sus aportaciones y comentarios que ayudaron a mejorar y enriquecer el trabajo de investigación.

Así mismo a la Dra. Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo, la Mtra. Fátima Edith Oseguera Arias y al M.C. Juan Iván Martínez Ortega, por haber leído y comentado el contenido del trabajo de investigación. Sus observaciones ayudaron a mejorar el trabajo.

A las señoras de NuestrAgua y familiares de las mismas de la localidad de Francisco Sarabia, por el apoyo y tiempo que me brindaron para compartirme su experiencia.

A Fundación Cántaro Azul, por permitirme realizar este trabajo de investigación, así mismo, a Silvia, Mónica, Israel y Juan, por su apoyo y tiempo para compartirme su experiencia y conocimientos.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por la beca otorgada para realizar mis estudios de posgrado y hacer posible esta investigación.

Al Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), por su apoyo en este proceso de formación.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	6
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	7
Mujeres y empoderamiento	7
Poder y empoderamiento	9
Empoderamiento en la práctica	11
Empoderamiento y gestión del agua	12
Gestión del agua en el contexto comunitario	14
Nuestra Agua Franquicia Social: Objetivos y alcances	16
1.2 JUSTIFICACIÓN	18
1.3 OBJETIVOS	19
1.4 METODOLOGÍA	19
Diseño metodológico	20
Procesamiento de la información	23
Investigadora situada	25
1.5 EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA LOCALIDAD DE FRANCISCO SARABIA	26
La capacitación y el local	31
Instalación y apertura del negocio	32
Capítulo 2. PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN LA GESTIÓN COMUNITARIA DEL AGUA DESDE EL ENFOQUE DE VALORES: EL CASO DE FRANCISCO SARABIA, CHIAPAS (ARTICULO SOMETIDO A ARBITRAJE).	43
Capítulo 3. CONCLUSIONES	60
NOTAS	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64
ANEXOS	70

RESUMEN

Dentro del contexto de la actual problemática ambiental del agua, se ha invisibilizado la participación de las mujeres en la gestión de este bien común. A lo largo del tiempo se ha limitado su contribución al uso del recurso para realizar sus actividades domésticas y de cuidados. Así entonces, empoderar a las mujeres en torno a la gestión del agua por parte de organizaciones internacionales, gubernamentales y civiles, ayudaría a mejorar el acceso al insumo y garantizar el consumo de agua segura en comunidades rurales. Tal es caso del programa impulsado por Fundación Cántaro Azul con presencia en siete comunidades perteneciente a la región meseta comiteca tojolabal en el estado de Chiapas, denominado NuestrAgua Franquicia Social (NAFS).

A partir de una metodología cualitativa, se aplicaron 10 entrevistas semi estructuradas, cuatro fueron dirigidas a mujeres participantes del programa NAFS, dos a sus familiares y cuatro al personal operativo y directivo del programa. El objetivo del trabajo de investigación fue comprender las experiencias de las mujeres y sus familias durante la intervención del programa NAFS en Francisco Sarabia, identificando los logros y dificultades entorno al empoderamiento en términos de las dimensiones personal, de relaciones cercanas y colectiva propuesta por Jo Rowlands. Sin embargo, los principales hallazgos parten de la identificación de los valores asignados al agua, mismos que dan cuenta de otros factores relacionados con la gestión del agua que dificultaron el empoderamiento de las mujeres del grupo de NAFS en Francisco Sarabia.

Palabras clave: Agua segura, Derecho Humano al agua, género, comité de agua

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones con perspectiva de género dan cuenta de la continua discriminación y opresión sexual, social, de derechos, de oportunidades, laboral, cultural, política y ambiental que las mujeres siguen enfrentando, derivado de una ideología y un sistema político social de desigualdad entre hombres y mujeres, siendo las mujeres en el sector rural las más vulnerables (Soares 2005; Gutiérrez Villalpando et al. 2013; Das 2014; Gómez Colín et al. 2017).

Esta desigual participación de las mujeres se deriva de un sistema capitalista patriarcal, colonial, neoliberal, donde su objetivo ha sido el desarrollo económico y político a costa de factores sociales y ambientales. Los aspectos anteriores trajeron como consecuencia el abandono de la producción campesina, desigualdades e injusticias, afectando la subsistencia en las familias rurales (Rosset y Martínez Torres 2016; Rosset y Altieri 2018). A raíz de ello las mujeres pasaron a ser clientes políticos, generando dependencia de programas sociales, productivos y de microcréditos, con la finalidad de aliviar la pobreza del campo que las afecta en mayor medida. La implementación de programas y proyectos hacia las mujeres para garantizar la subsistencia familiar en los sectores vulnerables también representa una sobre carga de trabajo (doméstico y remunerado) (Muñoz Rodríguez y Vázquez García 2012; Olivera Bustamante y Arellano Nucamendi 2015); y al mismo tiempo la oportunidad de su empoderamiento.

Mujeres y empoderamiento

El empoderamiento forma parte de las estrategias del feminismo liberal. Movimiento que surge en Europa en el siglo XVII, cuya finalidad es dar cuenta del trato cruel y denigrante al sexo femenino, apostando por la libertad individual y la autonomía (Serret 2008). Posterior a ello, el movimiento sufragista emerge con la finalidad del reconocimiento de la mujer en la esfera pública luchando por el derecho a la educación y al voto (Valcárcel 2008a). Hasta la década de los setentas emergen a nivel internacional diversos movimientos sociales, en busca del reconocimiento de las mujeres. En este contexto se define el término *patriarcado* para significar el orden socio moral y político que mantenía la jerarquía masculina y además se incide en la academia a través de los estudios de género y estudios feministas que permitieron el fortalecimiento de las estrategias de

producción de conocimiento (Valcárcel 2008b). Dentro de las estrategias impulsadas en este mismo siglo surge el empoderamiento, cuya finalidad es incorporar a las mujeres al desarrollo y así redefinir el problema de exclusión y subordinación para transformar las relaciones de poder entre hombres y mujeres (León 1997).

A partir de lo anterior, el movimiento feminista liberal promueve la tendencia de Mujer en el Desarrollo (MED), expresión del feminismo liberal que se caracteriza por su rechazo a la visión reduccionista que sobre la mujer tenían las teorías del desarrollo bienestaristas (León 1997). Bacqué y Biewener (2015) señalan que los resultados presentados por Boserup en su investigación realizada con mujeres en países de África y Asia, fue fundamental para que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) sostuvieran que la inclusión de las mujeres en los proyectos económicos es una condición del éxito de la modernización, el no integrarlas conduce a desatender una parte de los recursos productivos. Lo anterior propició la realización de la primera Conferencia Mundial de la Mujer (1975) en la cual se afirma que la participación de las mujeres debe ser considerada como indicador del desarrollo. Posteriormente, en el Decenio de las mujeres (1975-1985), la ONU implementa financiamientos de proyectos para mujeres en América Latina y Asia del Sur, donde las organizaciones civiles centraron sus actividades en proyectos que permitieran generar un ingreso económico, tomando en cuenta los enfoques de equidad, antipobreza y eficacia (León 1996; Bacqué y Biewener 2015). Sin embargo, fue considerado un enfoque de arriba hacia abajo debido a que las intervenciones solo cubrían las necesidades prácticas de las mujeres, es decir, los aspectos materiales para un adecuado nivel de vida (León 1997).

Tomando en cuenta lo anterior y agregando un carácter político surge la tendencia de Género y Desarrollo (GED), propuesta que resalta que las mujeres pueden obtener poder a través de la organización de abajo hacia arriba, para avanzar en el cambio de sus vidas y generar un proceso de transformación en las estructuras sociales. En esta tendencia las feministas incorporaron el concepto de género a fin de enfatizar que las desigualdades entre hombres y mujeres son construcciones sociales, así como también, la inclusión en la dinámica del desarrollo a las mujeres en el sector rural con un programa denominado

“Empoderamiento anclado localmente”, implementado en las regiones rurales hindúes, a través de una gestión colectiva participativa (León 1996; León 1997; Bacqué y Biewener 2015).

Poder y empoderamiento

Díaz y Méndez (2015) refieren que relacionar a las mujeres con el poder forma parte de los objetivos del empoderamiento. Plantean que, para empoderarse se requiere generar cambios en las subjetividades del sujeto generizado que permitan negociar derechos económicos, sociales, políticos y acceso, uso, manejo y control de bienes materiales e inmateriales; teniendo en consideración que el poder se ejerce de manera diferenciada entre los géneros (Díaz Fernández y Méndez Cadena 2015). Para ello se definen, desde la perspectiva de Jo Rowlands (1997) y Townsend (2002), cuatro dimensiones del poder:

- *poder sobre*, refiere al aumento de poder de una persona sobre otra, es decir, es un poder de tipo suma-cero. Se refiere a un poder controlador determinado por aspectos ideológicos que define normas y las formas de ser de los individuos. Puede efectuarse a través de la violencia o el miedo.
- *poder para*, es incluir cambios por medio de una persona o grupo líder que estimula a otras mejorando su ánimo, poder de tipo suma-positivo. Se refiere a vencer los miedos y barreras que posibiliten el acceso a una gama de capacidades y potencial humano. Este es un poder que podría alimentarse del *poder desde dentro*.
- *poder con*, cuando se presentan soluciones compartidas, poder tipo suma-positivo. Se expresa en las acciones llevadas a cabo por más de una persona, logrando junto con las demás lo que no sería posible conseguirlo de manera individual.
- *poder desde dentro*, es el que emerge dentro de la misma persona por sí misma, poder tipo suma-positivo. Se basa en la aceptación y respeto hacia sí misma, que posibilite el reconocer sus capacidades y los aspectos que la mantiene oprimida, es decir, la autovaloración y determinación para mejorar su condición.

Por lo tanto, el poder en el contexto feminista se basa en relaciones de igualdad compartidas que permitan mejorar las formas de vida de las generaciones presentes y futuras, es decir, el “*Poder para*” (León 1997; Rowlands 1997). Se requiere que el poder

se redistribuya para disminuir la discriminación y la desigualdad social con nuevas formas de responsabilidad colectiva y de toma de decisiones (Batliwala 1997).

Por su parte, Kate Young (1997) propone que el empoderamiento de las mujeres requiere la participación y decisión colectiva de las mismas, con el propósito de resolver los intereses prácticos¹ y estratégicos² de forma dinámica y así generar un potencial transformador que les permita cuestionar, discutir e intercambiar experiencias para mejorar su calidad de vida.

En el mismo sentido, Srilatha Batliwala (1997) afirma que el empoderamiento debe afrontar los intereses prácticos (condición) y los estratégicos (posición) de las mujeres, por lo que para llegar a ello se requiere de un conjunto de actividades que permitan desde convencerse a sí mismas de su capacidad de resiliencia hasta la firmeza colectiva que permita desafiar las relaciones de poder y dar como resultado un cambio de conciencia social.

Jo Rowlands (1997: 221), lo reafirma al decir que “el empoderamiento tiene que ser más que la simple apertura al acceso para la toma de decisiones; debe incluir procesos que permitan al individuo o al grupo tener la capacidad de percibirse a sí mismos aptos para ocupar los espacios de toma de decisiones y de usarlos de manera efectiva”, por lo que se requiere de cambios en la dimensión personal, de las relaciones cercanas y colectiva. En lo *personal*, se refiere a cambios individuales que desarrollan el sentido del ser y la confianza en sí mismas; *en las relaciones cercanas*, consiste en desarrollar mecanismos y habilidades para vincularse con la familia y la pareja que permitan mejorar las formas de relacionarse al interior; en la dimensión *colectiva*, son estrategias para desarrollar habilidades en conjunto para generar un impacto mayor, que de forma individual no se alcanzarían (Rowlands 1997).

Para Magdalena León (1997: 7) “empoderarse significa que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y definir sus propias agendas”. Sin embargo, para poder llegar a ello Jo Rowlands (1997), plantea que debe haber auto reflexión, para así generar nuevas formas de ser y actuar con el fin de propiciar cambios en la vida de las mujeres. Es decir, favorecer el desarrollo de los aspectos del núcleo,

que parte de procesos psicológicos que, “cuando se desarrollan, capacitan al individuo o al grupo para actuar e interactuar con su entorno, incrementa su acceso al poder y uso en varias formas” (Rowlands 1997: 224). Lo anterior se complementa con la propuesta de Díaz y Méndez (2015), pues ellos proponen generar procesos educativos o de capacitación sobre aspectos básicos que potencien su perfil como sujetas informadas sobre sus derechos y los valores que integren procesos de sensibilización y formación de género.

Por lo tanto, se trata de desafiar la naturalización de las normas culturales e ideológicas impuestas socialmente que las mujeres y los sujetos invisibilizados han internalizado a lo largo de sus vidas.

Empoderamiento en la práctica

El uso del término empoderamiento también forma parte de las estrategias neoliberales impulsadas por instancias gubernamentales y sociedades civiles. Desde la perspectiva de Townsend (2002: 39), la palabra empoderamiento se ha vaciado de significado al ser usado en los discursos del desarrollo, como “asistencia social o alivio a la pobreza”.

En el mismo sentido, Zapata y Townsend (2002) en su investigación sobre los agentes externos y el empoderamiento personal, dan cuenta que los resultados en torno al empoderamiento de las mujeres depende de los intereses y capacidades de las instancias impulsoras. También las autoras diferencian entre aquellas organizaciones civiles que se dedican a la asistencia social y otras que buscan transformar las condiciones de las mujeres, ya sea incorporándolas al sector público o trastocando las relaciones de poder entre los géneros.

Sin embargo, estudios recientes que hablan sobre la inserción de grupos de mujeres en programas y proyectos impulsados por instancias gubernamentales y organizaciones civiles, dan cuenta que la participación permitió a las mujeres autoevaluarse y reconocer sus capacidades de intervención y gestión, desarrollando un nivel de empoderamiento desde lo individual hasta de relaciones cercanas (Enríquez Monzón *et al.* 2003; Tuñón Pablos 2016; Aguilar Pinto *et al.* 2017). Por otro lado, las investigaciones realizadas también identifican que algunas iniciativas carecen de capacitación en temáticas de

género, siendo una herramienta de transformación de las relaciones de poder (Aguilar Pinto *et al.* 2017). Lizana Salas (2014) por su parte, identifica que la mediación entre la sociedad y el estado se dificulta debido a que no potencian que las participantes se constituyan como sujetos políticos, lo que lleva a producir el clientelismo y asistencialismo. Lo anterior se debe a no reconocer que también estos grupos tienen y ejercen un determinado poder, y que lo que se requiere es potenciarlo y visibilizarlo a través de una organización sociopolítica que permita la producción del empoderamiento personal y colectivo. Finalmente, estos programas de desarrollo también han contribuido a la creación de una sociedad consumista sumergida en los paradigmas de la modernidad, que reproduce las relaciones de subordinación y de exclusión (Cruz Souza 2007).

Empoderamiento y gestión del agua

La gestión del agua forma parte de los mecanismos de inclusión de las mujeres en la toma de decisiones públicas, en principio las relacionadas con el uso y manejo de este vital líquido, como estrategia de empoderamiento desde la perspectiva de organizaciones internacionales como ONU Mujeres. Estas organizaciones reconocen el importante papel de las mujeres en materia de provisión, gestión y protección del agua (Anastasio Martínez *et al.* 2014; Carmi *et al.* 2019); por lo tanto, asumen que su participación en la gestión contribuiría a mejorar la eficiencia del agua y la salud de la familia (Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013; Kevany *et al.* 2013). Osorio (2015) define la gestión del agua como el proceso de participación activa a nivel comunitario entorno al uso y mantenimiento del insumo.

La inclusión de las mujeres en la gestión del agua parte de reconocer la problemática actual con relación al líquido vital. En investigaciones relacionadas con el uso y manejo del agua, se documenta que el principal problema para garantizar el Derecho Humano al Agua y Saneamiento (DHAS) han sido los mecanismos de gestión que propicia la escasez del vital líquido y las desigualdades de género. Schulz *et al.*, (2017) y Faccendini (2019), reconocen que la ausencia de este bien común es consecuencia de actos políticos, cuyos intereses y valores se enfocan en el desarrollo económico y control del insumo para beneficio de un sector privilegiado. Así entonces, se prioriza el abastecimiento de agua para la producción industrial y la agricultura a gran escala, para

los servicios y a grandes ciudades, prevaleciendo el rezago en zonas rurales y periféricas (Zárate Toledo 2017). Lo anterior afecta en mayor medida a las mujeres por que la escasez de agua dificulta y hasta impide la realización de sus actividades cotidianas en los roles tradicionales asignados a su género que limitan su participación en los espacios de poder y de toma de decisiones en la gestión y manejo de este recurso (Soares 2005; Melero Aguilar 2011; Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013; Das 2014; Gómez Colín *et al.* 2017).

Así entonces, en comunidades rurales de Toluca y Chiapas, México, se ha documentado poca participación femenina en comités de agua (Enríquez Monzón *et al.* 2003; Gómez Colín *et al.* 2017). En el caso de Toluca, Edo de México Gómez *et al.* muestran que, de los 27 comités, sólo 12 han tenido participación femenina (60 %). Cabe destacar que del total de los comités con participación femenina el 90 % de ellos asumieron cargos como presidenta, secretaria o tesorera y el resto de apoyo, relevo o reemplazo. Para llegar a estos cargos, tuvieron que cumplir con los requisitos que plantea la comunidad (ser casadas, vivir o haber vivido en pareja, profesar la religión católica y la edad). Las mujeres acceden a estos cargos debido a diversas situaciones sociales en la comunidad, entre ellas están: la migración laboral de los hombres, así como su falta de integridad al asumir esos cargos, y principalmente que ellas siguen manteniendo sus valores y convicciones³, a esto último responde que asuman el cargo de tesoreras pues demuestran ser transparentes ante el manejo del dinero (Gómez Colín *et al.* 2017).

En el caso de Chiapas, Kauffer y García (2003), mencionan que solo 4.16 % de los 1,129 comités registrados está representado por mujeres. En otro estudio reciente realizado en la subcuenca del Río Sabinal y Cañón del Sumidero, en el Municipio de Berriozábal del mismo estado, se señala que, de los 24 comités de agua encontrados, solo 8 han tenido participación de mujeres. Sin embargo, la duración de su participación es corta, debido a la presión social que desvaloriza su capacidad de poder asumir un cargo dentro del comité, pues se considera un trabajo pesado que solo los hombres pueden realizar. Así también, influye en su participación el nivel de estudios requerido porque la mayoría de las mujeres tiene baja escolaridad al solo contar con primaria incompleta (Enríquez Monzón *et al.* 2003; Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013).

Carmi *et al.*, (2019) en su estudio realizado en Palestina, Líbano y Jordania, muestran que la participación de las mujeres en cargos públicos y en la toma de decisiones con relación al agua se debe a que priorizan, generan confianza y negocian de manera diferente que los hombres . De manera que al momento de las decisiones su participación es más consciente, respetuosa y trabajan de forma colectiva. Palestina a diferencia de los otros países, presenta un porcentaje mayor (30 %) de participación del género femenino.

Priyam Das (2014), en su estudio realizado en comunidades de la India, refiere en sus resultados que la motivación de las mujeres para participar en proyectos relacionados a la gestión del agua se derivó de la insuficiencia del servicio y la calidad de la misma, por lo que tenían que invertir tiempo y dinero para poder abastecer sus necesidades. Su colaboración era colectiva, pues entre ellas existía motivación para continuar con el trabajo voluntario que garantizara el suministro de agua en sus hogares. Para poder acceder a cargos en el comité de agua, demostraban su interés asistiendo a reuniones y capacitaciones. A pesar de ser un trabajo voluntario, en la India valorizaron su participación y contribución con una retribución monetaria. Sin embargo, la participación seguía siendo mínima debido a la carga de trabajo doméstico que algunas mujeres tenían.

Gestión del agua en el contexto comunitario

A nivel comunitario, la gestión del agua se determina por las formas de organización tradicionales⁴ para el uso y manejo de los recursos naturales. Ruiz Meza (2011: 221), refiere que la gestión del agua, percibida como territorio, es “el resultado de la construcción de decisiones colectivas relacionadas al manejo y control de los recursos naturales por parte de sus actores, lo que alude a procesos de gobernabilidad”. Es decir, procesos en donde los derechos sobre el agua y las instituciones que regulan su uso forman parte de las relaciones sociales.

Estas prácticas tradicionales también dictan que son los hombres ejidatarios quienes participan en los comités de agua en tanto cargos comunitarios. Así lo han documentado ampliamente diversas investigaciones al mostrar que las políticas hídricas no reconocen

a las mujeres como sujetas del derecho al agua y por lo tanto no reconocen su derecho a participar en los espacios de representación social para la gestión del recurso. Es decir, solo se les considera consumidoras del líquido en tanto que lo requieren para realizar las actividades que les permiten cumplir su rol reproductivo. En el mismo sentido que lo hacen las legislaciones agrarias, al impedirles la titularidad de la tierra, las políticas hídricas también limitan la participación de las mujeres en la gestión del agua (Ruiz Meza 2011; Villar 2018). Por lo tanto, se restringe su participación al ámbito doméstico, donde, ante la escasez o ausencia del líquido vital, las mujeres buscan alternativas individuales para adquirirla dejándolas al margen de contribuir a las acciones necesarias para garantizar el derecho humano al agua, en términos de disponibilidad y accesibilidad, a nivel colectivo y comunitario.

En suma, se trata de una forma de organización comunitaria donde la presencia masculina prevalece porque la conforman quienes son titulares de la propiedad de la tierra, criterio a partir del cual se define por usos y costumbres la forma de participación comunitaria (Soares 2005; Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013; Das 2014; Olivera Bustamante y Arellano Nucamendi 2015; Gómez Colín *et al.* 2017; Castorena Davis y Martínez Valencia 2018). A nivel estatal en Chiapas el 28 % de las mujeres son titulares de las tierras, principalmente viudas y de edad avanzada. Sin embargo, de ese porcentaje solo el 60 % dicen tener la propiedad de la tierra y el resto hace mención que la tierra está en posesión de los hijos o de algún familiar. Lo anterior cobra relevancia, ya que disponer de tierra resulta ser un requisito para poder participar en las asambleas y así ocupar cargos de representación social o la oportunidad de decidir sobre asuntos que afecten el entorno familiar y comunitario (Olivera Bustamante y Arellano Nucamendi (2015).

Por lo tanto, las normas culturales que dictan que los roles tradicionales de las mujeres se restringen al ámbito doméstico y el de los hombres al público se traduce en relaciones de género desiguales, donde se excluye e invisibiliza a las mujeres de los espacios de poder y de la toma de decisiones; imposibilitando su participación en la mejora de sus condiciones de vida y las de sus familias (Soares 2005; Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013; Das 2014; Gómez Colín *et al.* 2017; Castorena Davis y Martínez Valencia 2018).

La perspectiva de Schulz *et al.*, (2017), quienes refieren que para comprender los conflictos y tensiones con respecto al uso y manejo del agua es necesario reconocer los valores que se otorgan al vital líquido, resulta complementaria a la revisión sobre la importancia de la participación de las mujeres en la gestión del agua. Así, proponen considerar los intereses y perspectivas de los grupos involucrados que subyacen a tres tipos de valores: fundamentales, de gobernanza y asignados. Los primeros se refieren a lo que una persona pretende alcanzar en la toma de decisiones como poder, seguridad, benevolencia o autodirección, son propias de las personas y orientan su comportamiento. Los segundos se refieren al trabajo normativo para ejercer una buena gobernanza tales como solidaridad, eficiencia, responsabilidad, justicia y estado de derecho. Finalmente, los valores asignados están basados en los servicios ecosistémicos como los usos del agua para beber, saneamiento, recreación, navegación, riego, biodiversidad, entre otros. En su investigación, realizada en el Pantanal brasileño, lograron identificar los valores que cada uno de los grupos de interés asignan a los bienes. Para el caso de los valores de gobernanza, los pescadores, representantes de las ONG ambientales y algunos académicos expresaron la equidad y la conservación tanto de los bienes como de las tradiciones culturales; a diferencia de los representantes de gobierno y agronegocios, cuyo enfoque se encuentra en la eficiencia económica, el orden y el desarrollo. Y con respecto a los valores asignados, el contraste se tornó entre lo económico y los valores culturales y ecológicos (Schulz, Martin-Ortega, Glenk, *et al.* 2017; Schulz, Martin-Ortega, Ioris, *et al.* 2017). La propuesta que los autores plantean resulta ser prometedora para la comprensión de los conflictos con relación a la gestión del agua, sin embargo, este estudio carece de un análisis con perspectiva de género, que evite la homogenización y visibilice los valores asignados al insumo (agua) entre hombres y mujeres.

NuestrAgua Franquicia Social: Objetivos y alcances

En el contexto de la incursión de las mujeres en la gestión del agua, en 2015 Fundación Cántaro Azul (FCA) impulsó un programa en comunidades de la meseta comiteca en el estado de Chiapas, denominado NuestrAgua Franquicia Social (NAFS). Se trata de un modelo de negocio de purificación de agua dirigido a mujeres rurales encargadas de operar, administrar y vender garrafones de 20 litros. La finalidad de NAFS es garantizar el DHAS a través del acceso a un precio justo que no sobre pase de un 3 % de los

ingresos familiares; y un consumo de agua segura en las localidades, es decir, libre de contaminantes que afectan la salud de las personas que la consuman. Además, esta iniciativa tiene el propósito de empoderar a las mujeres en la gestión del agua a través del autoempleo dentro de su comunidad para así obtener ingresos que les permita solventar algunos gastos familiares y así mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Actualmente, el programa tiene presencia en siete comunidades: Tzisco, Villahermosa Yalumá, Francisco Sarabia, Lázaro Cárdenas, Porvenir Agrarista, Amparo Agua Tinta y Venustiano Carranza pertenecientes a la región previamente mencionada (Hernández Rodríguez *et al.* 2019).

Para el logro de sus objetivos, FCA brindó a los grupos de mujeres de NAFS, el equipo de purificación e instalación del mismo, capacitación, un motocarro para la distribución, manuales de operación e insumos para iniciar con el negocio (tapas, sellos y garrafones); por su parte, ellas debían invertir en adecuar un espacio para instalar el sistema y garantizar su participación en todas las capacitaciones.

Por lo tanto, el proceso de intervención de FCA en las comunidades inicia, identificando a las localidades donde el sistema de purificación será instalado. Para ello establece una serie de requisitos con la finalidad de garantizar la sostenibilidad de NuestrAgua y el funcionamiento adecuado del sistema de purificación a largo plazo, los cuales son: 1) localidades con una población mayor a 1200 habitantes; 2) servicio de agua entubada al menos 3 días a la semana; 3) energía eléctrica; 4) más del 50 % de la población consumiendo agua de garrafón; y, 5) que no existan conflictos políticos, sociales o religiosos que pongan en riesgo la operación del grupo (Hernández Rodríguez *et al.* 2019).

Una vez identificada la localidad y el grupo, FCA proporciona a los grupos de mujeres de NAFS capacitación en aspectos operativos para hacer uso del sistema de purificación de agua. Entonces, las capacita en el lavado y desinfección del garrafón, llenado y sellado, además del mantenimiento y cambio de filtros para así garantizar un agua segura; es decir, libre de contaminantes. Lo anterior va de la mano con el tema de calidad de agua, donde periódicamente monitorean los niveles de dureza, PH, cloro y bacteriológico del agua y así tener la certeza de una producción dentro de los estándares de calidad.

También se les capacita en aspectos administrativos, para que con ayuda de bitácoras o cuadernillos lleven un registro de ingresos y egresos a manera de identificar el estado financiero de su negocio. Finalmente, se les capacita en ventas, cuyo objetivo era buscar estrategias que posibilitaran el crecimiento del negocio (Hernández Rodríguez et al. 2019).

A fin de garantizar la sostenibilidad y calidad del agua, FCA proporciona a los grupos de mujeres estrategias y capacitación que posibiliten el crecimiento e identidad del negocio, y garantía sobre la calidad del líquido para el consumidor final. La transferencia de responsabilidades de FCA a los grupos de mujeres se define a través de un plan de crecimiento por fases, determinado a partir de las ventas diarias. Es decir, los grupos de mujeres de NAFS, deben realizar un pago mensual denominado cuota de franquicia⁵ a FCA. En correspondencia con esta aportación, la organización da seguimiento a los grupos con la finalidad de reforzar habilidades y capacidades. De esta manera, se pretende que el seguimiento disminuya paulatinamente a medida que los grupos de mujeres se apropian de los procesos de purificación y calidad de agua, administrativo y de ventas.

1.2 JUSTIFICACIÓN

Con la finalidad de identificar los logros y dificultades entorno al empoderamiento en términos de las dimensiones personal, de relaciones cercanas y colectivas propuestas por Jo Rowlands (1997), el presente trabajo se centra en comprender las experiencias de las mujeres y sus familias durante la intervención del programa NAFS en la localidad de Francisco Sarabia, Comitán de Domínguez, Chiapas. Sin embargo, la particularidad de esta iniciativa impulsada por FCA, es que hacen uso de un bien común pero escaso, tradicionalmente administrado por los hombres quienes deciden su uso, distribución y costos. Para identificar estas limitantes, se parte de la propuesta de Schulz *et al.*, (2017) con respecto a los valores, definidos como principios o normas que definen el comportamiento humano. Desde esta perspectiva es necesario reconocer los valores que se otorgan al vital líquido para poder comprender los conflictos y tensiones con respecto al uso y manejo del agua en un determinado contexto en tanto que dan cuenta de los intereses y perspectivas de los diferentes grupos involucrados en la gestión de este

recurso. Por lo tanto, identificar aquellos valores asignados al agua por las mujeres, FCA y autoridades locales, podría dar cuenta de factores que dificultan el empoderamiento del grupo de NAFS en Francisco Sarabia con relación a la gestión del agua. De esta manera, la pregunta de investigación propuesta es ¿Cómo son las experiencias de empoderamiento de las mujeres participantes en el programa de NuestrAgua Franquicia Social en la comunidad de Francisco Sarabia?

1.3 OBJETIVOS

El objetivo general de la investigación es comprender las experiencias de empoderamiento de las mujeres participantes en el programa de NuestrAgua Franquicia Social en la comunidad de Francisco Sarabia.

Los objetivos particulares son:

- 1 Identificar los factores que posibilitaron el empoderamiento de las mujeres durante su experiencia en el programa de NuestrAgua Franquicia Social, desde la perspectiva de las mujeres, sus familias y el personal operativo y directivo de la organización.
- 2 Identificar los factores que dificultaron el empoderamiento de las mujeres durante su experiencia en el programa de NuestrAgua Franquicia Social, desde la perspectiva de las mujeres, sus familias y el personal operativo y directivo de la organización.
- 3 Reconocer los valores en torno al agua que asignan las mujeres, el personal operativo y directivo de la organización y las autoridades locales para comprender cómo éstos posibilitan o dificultan el empoderamiento de las mujeres con relación a la gestión del agua.

1.4 METODOLOGÍA

Esta investigación parte de una metodología cualitativa que privilegia el punto de vista de las mujeres para así lograr mayor profundidad en sus experiencias (Denzin y Yvonna S 2011). Joan Scott (2001) considera que las experiencias son procesos históricos que dan cuenta de algo que se ha vivido, observado, se conoce o se pretende conocer de la realidad, donde el discurso es el mecanismo que construye significados y organiza las prácticas culturales, que permite posicionar al sujeto en su medio social (Scott 2001). La experiencia, definida desde Fátima Flores (2015: 123), como “*conciencia y*

emocionalidad”, reconoce que los sujetos actúan de forma consciente de sus acciones y del mundo que les rodea. Los aspectos anteriores parten de la subjetividad (realidad que el sujeto crea) e intersubjetividad (compartida con otros) cargados de significados y cualidades que el mismo sujeto va construyendo desde su propia experiencia y contexto social (Rizo García 2015). En este sentido, desde la perspectiva cualitativa, se utilizaron métodos ya conocidos pero aplicados de forma diferente, buscando escuchar atentamente a las mujeres, otorgándoles autoridad epistémica y manteniendo una actitud crítica frente a los planteamientos de la ciencia tradicional (Harding 1998).

Diseño metodológico

El diseño metodológico propuesto pretendía realizar una investigación de dos estudios de casos ubicados en dos localidades que forman parte del modelo de negocio de NuestrAgua Franquicia Social (NAFS), implementado por Fundación Cántaro Azul. Sin embargo, la investigación se limitó a un estudio de caso en la localidad de Francisco Sarabia, Municipio de Comitán de Domínguez debido a la contingencia sanitaria por la COVID-19. En esta localidad, se realizó una primera visita donde fue posible hacer cinco entrevistas; sin embargo, las próximas salidas de campo se suspendieron debido al inicio de la Jornada Nacional de Sana Distancia⁶, lo que impidió regresar a la localidad y continuar el trabajo de investigación con otros actores claves.

El grupo en Francisco Sarabia fue el primero en formar parte del modelo de negocio de NAFS. Inicialmente estaba conformado por cinco mujeres de diferentes edades; todas madres de familia con hijos de diversas edades y escolaridad. Sin embargo, actualmente solo una de ellas se encarga de operar y administrar la purificadora de agua. Otro aspecto que caracteriza a este grupo, es el proceso de intervención realizado por Fundación Cántaro Azul, mismo que inició con la vinculación con las autoridades locales, quienes facilitaron la presentación de los objetivos y las necesidades del proyecto en la asamblea comunitaria. Para acceder al agua de la comunidad, ellas pagan una cuota mensual que les da acceso al insumo tres veces a la semana con la condición de vender agua solo en su comunidad.

Antes de instalar el sistema de purificación de agua en Francisco Sarabia, el personal operativo de Cántaro Azul realizó previamente estudios de calidad de agua. A partir de

los resultados, se identificó un alto grado de dureza que sobrepasaba los límites permisibles para consumo humano, por lo que, decidieron instalar un filtro suavizador y así disminuir la dureza del agua que ayudara a mejorar el sabor y la calidad. Actualmente cuentan con un sistema de purificación de agua básico, que solo les permite desinfectar el agua (lampara de luz ultravioleta), retener sedimentos (filtro de membrana) y reducir la dureza (filtro de carbón activado).

A través de *entrevistas a profundidad*, se posibilitó una interrelación directa con las mujeres y sus familiares en un espacio de confianza para así tener acceso al reconocimiento de las experiencias de las mujeres en torno al empoderamiento y los valores asignados al agua, desde la intervención del programa de NAFS en la localidad de Francisco Sarabia. En un primer momento, de manera presencial, se entrevistaron a tres mujeres participantes del programa NAFS y dos familiares. Posteriormente, por vía telefónica, se logró entrevistar a otra más de las participantes del programa. Los criterios de inclusión de familiares de las mujeres que participan en NuestrAgua fue a partir del reconocimiento del círculo cercano de la participante, teniendo en primer plano al esposo, madre, padre, suegra e hijos mayores de edad. A continuación, se describen algunas características sociodemográficas de cada participante en las entrevistas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Datos sociodemográficos de mujeres participantes de NAFS y familiares.

Entrevistada	Sexo	Edad	Parentesco	Edades de los hijos	Escolaridad	Estado civil
Participante 1	Femenino	34	N/A	12, 13 y 16 años	Telesecundaria	Unión libre
Participante 2	Femenino	53	N/A	22, 26 y 30 años	Primaria	Unión libre
Participante 3	Femenino	70	N/A	S/D	S/D	Unión libre
Participante 4	Femenino	33	N/A	8 y 12 años	Secundaria	Madre soltera

Familiar 1	Femenino	60	Madre	S/D	3° de primaria	Casada
Familiar 2	Femenino	22	Hija	2 años	Secundaria	Soltera

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo

Posteriormente, se realizaron entrevistas semi estructuradas al personal operativo y directivo del programa NAFS en Fundación Cántaro Azul con el propósito de identificar cómo propiciaron el empoderamiento para así reconocer los aspectos que lo obstaculizaron o favorecieron. El personal entrevistado se caracteriza por haber participado directamente en el programa NAFS en Francisco Sarabia en dos diferentes periodos: durante la construcción del programa que oscila entre el 2014-2016 y en la consolidación e implementación de éste desde 2017 hasta la fecha (Cuadro 2). Debido a la contingencia sanitaria por la COVID-19, no fue posible interactuar de forma directa con el personal de la FCA, pero se realizaron las entrevistas por vía telefónica.

Cuadro 2. Datos sociodemográficos y de representación en el programa de NAFS del personal operativo y directivo de Fundación Cántaro Azul

Entrevistado	Sexo	Edad	Cargo	Periodo de participación
FCA 1	Femenino	28	Coordinadora de programa	2015-2017
FCA 2	Masculino	42	Director de negocios sociales	2016-2018
FCA 2	Femenino	29	Coordinadora de programa	2016-hasta la fecha
FCA 2	Masculino	35	Asesor de campo/soporte técnico	2018-hasta la fecha

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo.

Antes de iniciar las entrevistas con cada una de las personas participantes, se les dio a conocer los objetivos y alcances del proyecto, para así obtener su consentimiento informado grabado. Debido a que la confidencialidad y seguridad de las personas entrevistadas es importante, se asignaron claves a cada persona para no poner en riesgo su integridad e identidad. Tomando en cuenta que es un programa impulsado por

Fundación Cántaro Azul, en diciembre de 2019 se tuvo un acercamiento con la coordinadora del programa a fin de solicitar su autorización para poder establecer contacto con la comunidad, y de esta manera no poner en riesgo su proceso de intervención con el grupo y la localidad.

Las entrevistas posibilitaron acceder a información referente a:

- Reconocer los motivos y beneficios por los que las mujeres decidieron participar en el programa de NAFS.
- Identificar el proceso de intervención del programa en Francisco Sarabia, a fin de reconocer los factores que posibilitan o inhiben el empoderamiento de las mujeres, desde la perspectiva de ellas como participantes del programa, familiares y del personal operativo y directivo de Fundación Cántaro Azul.
- Reconocer los logros y dificultades individuales, en las relaciones cercanas y colectivas a partir de la participación de las mujeres en el programa de Nuestra Agua Franquicia Social.
- Identificar desde las diferentes perspectivas los valores asignados al agua, tanto de las mujeres de NAFS, autoridades locales y de la Fundación Cántaro Azul, que posibiliten o dificulten el empoderamiento de las mujeres en la gestión del agua en Francisco Sarabia.

Procesamiento de la información

El análisis de la información producida en el trabajo de campo inició con la transcripción de cada una de las entrevistas, para posteriormente codificarlas a partir de categorías teóricas definidas previamente. Este ejercicio inicial de análisis permitió identificar nuevas categorías no contempladas de manera *a priori* y que emergieron del dato (Cuadro 3). La codificación de datos se realizó en el programa NVivo 10 porque permitió sistematizar los hallazgos de la investigación para su posterior interpretación.

Cuadro 3. Árbol de categorías.

Objetivos	Categoría	Sub categoría
1. Identificar los factores que posibilitaron el	Individual: Hace referencia a cambios individuales que desarrollan el sentido del	Roles de género en actividades cotidianas

<p>empoderamiento de las mujeres durante su experiencia en el programa de NuestrAgua Franquicia Social.</p> <p>2. Identificar los factores que dificultaron el empoderamiento de las mujeres durante su experiencia en el programa de NuestrAgua Franquicia Social.</p>	<p>ser y la confianza en sí mismas, desarrolladas desde un <i>poder desde dentro</i>, a partir de la aceptación y respeto hacia sí mismas al reconocer sus capacidades, habilidades y los aspectos que las mantiene oprimidas (Jo Rowlands 1997)</p>	Autoconfianza
		Autoestima
		Conciencia de subordinación
		Autonomía económica
		Satisfacción laboral
	<p>Relaciones cercanas: Consiste en desarrollar mecanismos y habilidades para vincularse con la familia y la pareja que permita mejorar las formas de relacionarse al interior, ejercidas desde un <i>poder para</i>, que incluyan cambios por medio de una persona o grupo líder que estimula a otras a mejorar su estado de ánimo para posibilitar el acceso a una gama de capacidades y potencial humano (Jo Rowlands 1997).</p>	Relación y comunicación familiar
		Organización familiar
		Redes de apoyo con familiares y amigos
		Reconocimiento de sus capacidades y habilidades
	<p>Colectivo: Se perciben estrategias en desarrollar habilidades en conjunto para generar un impacto mayor, que de forma individual no se alcanzaría, ejercidas desde un <i>poder con</i> (Jo Rowlands 1997)</p>	Organización grupal
		Relación y comunicación grupal
		Redes de apoyo
		Capacitación
		Capacidades y habilidades
		Participación comunitaria
Reconocimiento de su contribución		
Alcances de la participación		
Ventas		
Aceptación del grupo de mujeres		
<p>3. Reconocer los valores en torno al agua que asignan las</p>	Problemáticas	
	Tomadores de decisiones	

mujeres, sus familiares, el personal operativo y directivo de la organización para comprender cómo éstos posibilitan o dificultan el empoderamiento de las mujeres a partir de la gestión del agua	Valores de gobernanza: Se refiere al trabajo normativo para ejercer una buena gobernanza.	Operadores
	Valores fundamentales: Lo que una persona pretender alcanzar en la toma de decisiones.	Alcances en la gestión del agua
		Desafíos en la gestión del agua
	Valores asignados: Se basa en los servicios ecosistémicos: como los usos del agua para beber, saneamiento, recreación, navegación.	Importancia del uso del agua
Usos del agua		

Fuente: Elaboración propia

Investigadora situada

Como investigadora, me propuse situarme en un plano de horizontalidad con las mujeres participantes en la investigación, generando una interacción que permitió la construcción de nuevos saberes y conocimientos (Harding 1998).

La experiencia de las mujeres, familiares y personal operativo y directivo de Cántaro Azul no me es ajena debido a que durante el periodo de 2017-2018 trabajé como asesora de campo en la Fundación Cántaro Azul. Dentro de mis responsabilidades, estuvo dar seguimiento a los grupos de mujeres de NAFS en términos de proporcionarles herramientas para el incremento de ventas, una buena administración de su negocio y monitoreo de la calidad del agua. Específicamente, mi interacción con el grupo de mujeres de Francisco Sarabia inició un año después de su integración; sin embargo, debido a que ellas y sus familiares me siguen percibiendo como parte del equipo de la fundación, al inicio del trabajo de campo les expuse mi rol como estudiante de posgrado para dejar claro que su participación en la entrevista no tendría influencia, positiva o negativa, en su relación con Cántaro Azul. Esta cercanía previa con las mujeres favoreció una relación de empatía e interés por compartir de manera presencial su experiencia vivida en NAFS. Además, se mostraron dispuestas para estar en constante comunicación por vía telefónica una vez iniciada la Jornada de Sana Distancia; de esa manera fue posible conocer las condiciones de la localidad con respecto a la contingencia sanitaria la COVID-19.

Para esta investigación, ha sido importante el reconocimiento de los diferentes puntos de vista que den cuenta de la diversidad de experiencias, permitiendo generar conocimiento a partir de las muchas versiones del mundo y no pretender una universalidad de conocimientos como la ciencia tradicional lo ha hecho a partir de una lógica dicotómica y jerarquizada que facilita la dominación social desde un punto de vista del poder masculino, clase alta, blanco y occidental (Haraway 1995).

Tomando como referente los objetivos de la investigación, se organizó el análisis del trabajo empírico en dos apartados importantes que dan cuenta de los aspectos que posibilitaron o inhibieron el empoderamiento de las mujeres a partir de su participación en el programa de NAFS en la localidad de Francisco Sarabia.

En un primer momento, a continuación, se presentan las experiencias de empoderamiento que las mujeres de la localidad Francisco Sarabia han vivido en su participación en el programa de NAFS. El análisis del empoderamiento parte del *modelo tridimensional* propuesto por Jo Rowlands, en tanto que permite comprender las experiencias de las mujeres y sus familias desde lo individual hasta lo colectivo.

En un segundo momento, se abordan los factores que posibilitan o dificultan el empoderamiento con relación a la gestión del agua en el marco del proyecto NuestrAgua Franquicia Social. Para profundizar el análisis con relación a la gestión del agua, se parte de la propuesta de Schulz *et al.*, (2017) con respecto a los valores, conceptualizados como principios o normas que definen el comportamiento humano. Los resultados de este apartado se presentan en el artículo de investigación adjunto a esta tesis para su publicación en una revista arbitrada e indexada.

1.5 EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA LOCALIDAD DE FRANCISCO SARABIA

En 2015 Fundación Cántaro Azul dio a conocer el programa de NuestrAgua Franquicia Social (NAFS) en la localidad de Francisco Sarabia. De parte de la organización se dio el primer acercamiento a la comunidad a través de la asamblea ejidal donde el personal operativo lo presentó ante los ejidatarios con la finalidad de obtener el permiso del uso

del agua y la autorización para convocar, en una próxima visita, a una reunión a las mujeres interesadas en participar. En la presentación ante la junta ejidal, se informó el objetivo del programa como un modelo de negocio que busca garantizar el consumo de agua segura a un precio accesible; los componentes del sistema de purificación (filtros de membrana y carbón activado, cámaras de luz ultravioleta); y, los beneficios económicos, de consumo de agua segura y de calidad, desarrollo local y oportunidad de negocio de NuestrAgua para la comunidad.

Posteriormente, por medio de un anuncio o perifoneo en toda la comunidad, se convocó a las mujeres a una reunión donde se dieron a conocer los objetivos del programa y responsabilidades que debían asumir para poder participar. En dicha reunión asistieron aproximadamente entre 10 a 18 mujeres interesadas.

...invitaba pues a las mujeres, que deseen emprender algún negocio y me llamó la atención porque era pues de cómo hacer, cómo purificar el agua. (Participante 4, 33 años, NAFS).

Dentro de los lineamientos del programa NAFS, las mujeres debían comprometerse a asistir a las capacitaciones y a dar una aportación económica de \$2,000 pesos aproximadamente, para adecuar el local donde se instalaría el sistema de purificación de agua. Esta cuota podría variar según las condiciones del espacio, además de que era una aportación que el grupo de mujeres interesadas administraban y no la organización como tal. Al final esta aportación resultó ser un filtro de la participación quedando solo 5 mujeres que disponían del recurso. Una de las participantes, obtuvo el apoyo económico de sus padres y otras de ellas del esposo. Unas y otras dicen haber dudado de la veracidad del proyecto y de que les darían los componentes del sistema de purificación de agua, los insumos iniciales (garrafones de 20 litros, tapas y sellos), la capacitación y el seguimiento.

Sin embargo, este sentimiento de desconfianza se fue disolviendo cuando el personal de Cántaro Azul regresó y convocó nuevamente a una tercera reunión a la que solo asistieron las 5 mujeres que resultaron ser las que conformaron el grupo del programa NAFS en Francisco Sarabia. En esta convocatoria, el objetivo era generar compromisos y responsabilidades de ambas partes para el buen funcionamiento y crecimiento del

negocio, puesto que era un modelo de negocio en formación y generador de experiencias. Además, se dio a conocer el proceso de capacitación; el seguimiento por parte del asesor; el uso, manejo y derechos sobre la tecnología y la marca a través de un contrato de comodato que dejaba en claro que ellas podían usarlos pero que el dueño seguía siendo Cántaro Azul. También se informó sobre los pagos de la cuota de franquicia que representaban un porcentaje del total de sus ventas (iniciando con el 20 %, luego 15 % y finalmente 10 %) a partir de que se estabilizaran con sus ingresos. Todos estos lineamientos fueron firmados y aceptados por ambas partes.

Las investigaciones relacionadas con la participación de mujeres en programas y proyectos que buscan empoderarlas, identifican que los roles de género son factores psicosociales que influyen en la toma de decisiones en las mujeres. *Ser mujer* y *ser madre*, resulta ser un vínculo motivacional para mejorar la calidad de vida de los otros (especialmente hijos) (Hidalgo Celarié 2002; Aguilar Pinto *et al.* 2017; De la Cerda Lobato y Sánchez López 2017).

En este sentido, cada participante en NuestrAgua, da cuenta de las motivaciones para participar en el programa. Para una de ellas representó una oportunidad para tener su propio negocio y así obtener un ingreso para su familia. Ella es madre soltera de dos hijos (8 y 12 años) que antes de entrar al programa trabajaba en una maquiladora cerca de Francisco Sarabia, pero debido a que cerró la empresa se quedó sin trabajo y sin un sustento para su familia.

Para dos mujeres, fue una opción laboral en su comunidad que les permitió estar cerca de su familia sin salir a la ciudad de Comitán de Domínguez⁷. Una de estas mujeres trabajaba antes en un hospital haciendo aseo general, actualmente tiene la edad de 53 años, es madre de dos hijas y un hijo, todos mayores de edad. Vive con su esposo, hija menor y nieto. La otra era trabajadora doméstica, pero por cuestiones de salud dejó de laborar, su edad es de 34 años, tiene 3 hijos, pero actualmente vive con dos de sus hijos, un niño de 12 y una niña de 13 años y su esposo.

...me apunté y dije, voy a trabajar allá, al menos va a haber un trabajo para nosotras aquí mismo. (Participante de 1, 34 años, NAFS).

La quinta participante, una señora de 70 años, a lo largo de su vida ha sido comerciante y ha participado en programas productivos de engorda y venta de puercos. Mencionó que una de las razones por las que decidió formar parte de NuestrAgua, fue para motivar a las jóvenes a trabajar y a su vez ayudar a que el programa quedará en su comunidad. Vive con su esposo y tiene 3 hijos que se encuentran fuera de la localidad ejerciendo su profesión.

A decir de Jo Rowlands (1997: 221), “el empoderamiento tiene que ser más que la simple apertura al acceso para la toma de decisiones; debe incluir procesos que permitan al individuo o al grupo tener la capacidad de percibirse a sí mismos como aptos para ocupar los espacios de toma de decisiones y de usarlos de manera efectiva”. Por lo que se requieren de cambios en la dimensión personal (cambios individuales que desarrollan el sentido del ser y la confianza en sí mismas), de las relaciones cercanas (desarrollar mecanismos y habilidades para vincularse con la familia y la pareja que permitan mejorar las formas de relacionarse al interior) y colectiva (desarrollar habilidades en conjunto para generar un impacto mayor, que de forma individual no se alcanzaría). Sin embargo, estos cambios de paradigma se van dando a medida que las mujeres van generando nuevas experiencias en sus vidas dentro y fuera del ámbito doméstico, de manera diferenciada.

Una vez conformado el grupo de mujeres y teniendo en cuenta que hacían uso de un bien común, las mujeres como primera acción decidieron llegar a la asamblea en grupo para solicitar el permiso del uso del agua en su comunidad y a su vez dar a conocer los objetivos y beneficios de NAFS hacia la comunidad. Aunque previamente el equipo de Cántaro Azul había ya solicitado el permiso, ellas buscaban tener la certeza de poder hacer uso del insumo y evitar problemas a futuro. Así, de manera grupal y por sus propios méritos, lograron obtener el permiso. Cada una reconoce que este momento fue difícil debido a que nunca habían entrado a la asamblea ejidal y mucho menos habían hablado frente a 300 hombres ejidatarios, quienes son los que deciden por el bienestar de la comunidad.

...nos dieron ese espacio pue´ de agarrar el agua porque dijeron que, cómo es posible que no iban a dar permiso, mujeres queremos trabajar y dijeron que nos den esa oportunidad si es que queremos trabajar, es un trabajo limpio y les demos esa

oportunidad con el agua porque quieren trabajar las mujeres, ya fue que si nos dieron el permiso pues del agua. (Participante 2, 53 años, NAFS).

En esa asamblea se generaron los siguientes acuerdos sobre el uso del agua: pago mensual de \$100 pesos que corresponde a dos tomas de agua y, puesto que hacen de uso de un bien común, se restringió la venta de agua fuera de la comunidad; en caso de no cumplir con lo acordado les quitarían el permiso. Una de las integrantes menciona que se hizo la propuesta ante la asamblea ejidal de cancelar la entrada de vendedores de agua de empresas externas, pero no fue aceptada por que había gente que ya estaba acostumbrada a consumir esas marcas de agua. Había en el grupo de mujeres una preocupación por la competencia de cinco empresas de agua ya consolidadas que vienen de los municipios de Comitán de Domínguez, Trinitaria o Tzimol con precios que varían entre los \$12 y los \$15 por garrafón, mientras que NAFS se vendería a \$10 pesos.

Al final las mujeres tuvieron que aceptar los acuerdos planteados en la asamblea donde las decisiones que ahí se toman de manera consensuada por los ejidatarios. Cabe mencionar que quienes conforman estos espacios de representación social en las localidades son los titulares de la propiedad de la tierra que en su mayoría son hombres; participación que se definen por usos y costumbres. (Soares 2005; Gutiérrez Villalpando *et al.* 2013; Das 2014; Olivera Bustamante y Arellano Nucamendi 2015; Gómez Colín *et al.* 2017; Castorena Davis y Martínez Valencia 2018).

A la distancia, las propias mujeres consideran que fue un acuerdo desfavorable que no les permitieran vender fuera de Francisco Sarabia y que no se restringiera la actividad comercial de otras empresas de venta de agua de garrafón. Refieren que algunas personas no estaban de acuerdo con su emprendimiento en la localidad y mucho menos haciendo uso del agua. Por otro lado, al paso del tiempo algunas personas prefirieron el sabor dulce del agua de las otras empresas imposible de lograr con el sistema de purificación de agua de NAFS, ya que se requiere de una tecnología más sofisticada como la osmosis inversa.

...nos quisimos quedar pues así a lo poco que vendiéramos, si la gente hubiera aceptado eso, nos hubiera ido mucho mejor. (Participante 4, 33 años, NAFS).

La capacitación y el local

Rowlands (1997: 224) plantea que el empoderamiento de las mujeres se centra en un conjunto de procesos psicológicos (núcleo) que mejoren la autoconfianza, la autoestima y el sentido de sentirse capaz de hacer cosas que antes no se imaginaban de manera individual o colectiva, lo cual se logra “cuando se desarrollan, capacitan al individuo o al grupo para actuar e interactuar con su entorno de tal forma que incrementa su acceso al poder y uso en varias formas”.

Las mujeres reconocen que el conocimiento adquirido durante las capacitaciones les ha otorgado *poder* que no es entendido como controlador y de dominación, sino que se percibe como un logro importante en sus vidas por los nuevos aprendizajes adquiridos que les garantizan seguridad y bienestar a ellas y su familia. Aprender a purificar y a cuidar el agua les da seguridad de consumir un líquido de calidad pues reconocen que el trabajo que realizan lo hacen bien.

Poder de conocimiento, como el conocimiento del agua, el cuidado del agua y este que así se puede cocinar en confianza... (Participante 2, 53 años, NAFS)

Reconocen que el conocimiento fue más significativo cuando se compartió y retroalimentó con otros grupos de mujeres, además de la satisfacción de salir y conocer otros lugares. El objetivo de las capacitaciones en otras localidades desde la perspectiva de Cántaro Azul, era el compartir los conocimientos sobre el proceso de purificación y venta de agua con grupos ya establecidos. Dentro de los comentarios de las mujeres, se identifica que conocieron las comunidades de Villahermosa Yalumá, Tziscaco y La Patria, quienes ya tenían al menos un año de experiencias y retos en su negocio, cada uno con sus diferencias determinadas por la forma de organización del grupo, el contexto social (unos con mayor o menor aceptación por parte de la comunidad) y de competencia de otras empresas de agua ya establecidas. Estos intercambios les brindaron seguridad y confianza para manejar su sistema de purificación de agua, ya que era un tema totalmente desconocido y que a simple vista se veía difícil de ejercer. Así, se realizaron acciones de empoderamiento en la dimensión individual que fortalecieron el deseo de ser y la confianza en sí mismas, pero también, acciones colectivas donde compartieron experiencias que fortalecieron sus objetivos en común, para el crecimiento de su negocio.

...o sea nos dio una idea como, porque nosotros ni eso (...) no sabíamos, decíamos ¿cómo se van a llenar los garrafones? ¿cómo le vamos a hacer? teníamos esa curiosidad de saber, pero como nos llevaron allá pues vimos todo. (Participante 1, 34 años, NAFS).

A la par del proceso de capacitación, el grupo debía definir el espacio donde quedaría instalado el sistema para que el personal de Cántaro Azul sugiriera las adecuaciones a realizar. Desde este momento se buscó ceder responsabilidades a los grupos de mujeres; así entonces, una vez que decidieron rentar un espacio en la casa de una de las socias y les proporcionaron las especificaciones correspondientes, las mujeres organizaron la aportación inicial de \$2,000 pesos cada una para construir la rampa del exterior del local necesaria para acercar la moto a la ventana de salida del garrafón, la barra en el área de llenado para deslizar el recipiente evitando cargar o moverlo y la ventana de entrada y salida del garrafón. Al final, las cinco integrantes gastaron un total de \$1,500 pesos cada una aproximadamente, pues el espacio se encontraba en buenas condiciones.

...no nos salió pues tan caro porque el lugar estaba en buenas condiciones, entonces ya cooperamos ese dinero, pero como no nos llevó todo ya lo que sobro, ya nos lo repartimos otra vez. (Participante 4, 33 años, NAFS).

Instalación y apertura del negocio

Una vez terminadas las adecuaciones del local, la organización procedió a instalar el sistema de purificación de agua para después hacer la apertura del negocio. Como primera actividad, el grupo de mujeres de NuestrAgua en colaboración con Fundación Cántaro Azul, realizaron un evento inaugural llamado “*La feria del agua*” que se llevó a cabo en el salón de actos de Francisco Sarabia. La invitación era a nivel comunidad, donde asistieron en su mayoría las jefas de familia. El objetivo principal era dar a conocer el trabajo y beneficio del servicio a ofrecer; por lo tanto, las mujeres fueron las protagonistas del evento porque platicaron cómo se hacía el proceso de purificación de agua, dieron a conocer los precios del garrafón (venta a ventanilla \$8 y a domicilio a \$10), además de que fue un espacio que permitió dar a conocer una estrategia de venta denominada *sistema de membresía* que consistía en comprar por adelantado 3

garrafones por \$25 pesos a domicilio. Durante el evento, Fundación Cántaro Azul organizó una serie de actividades y juegos a manera de concientizar sobre el consumo y cuidado del líquido vital y la escuela primaria de la localidad ejecutó un bailable para amenizar la celebración al agua.

La estrategia del *sistema de membresía* fue una primera acción para dar a conocer el producto en el evento del agua y a través de visitas de casa por casa en compañía del personal de la organización. En ese evento se logró la venta de algunas membresías, sin embargo, conforme pasaba el tiempo la gente ya no quiso adquirirlas. Por una parte, se debe a que las personas no acostumbran a pagar por adelantado, además de que la programación de entrega no concordaba con los hábitos de consumo ya que en ocasiones seguían teniendo agua por lo que no canjeaban su cupón y por ende generaba a las mujeres gastos extras en combustible.

Pues vendimos una buena temporada con ese [membresía], pero no muy quisieron, no muy quisieron ya, porque, porque dijeron que ya no iban a querer así ¡ideay! estaba pue' bueno tres por veinticinco, pero unos quisieron y otros que no y sí fue acabando, fue acabando, sí. (Participante 3, 70 años, NAFS)

Frente a esta situación se buscaron alternativas que les permitieran incrementar sus ventas y dar a conocer el trabajo que el grupo de mujeres realizaba. Optaron por nuevamente hablar con la gente, donde les daban una prueba de agua y les explicaban los procesos que ellas realizaban para garantizar la calidad del producto. Además, también les informaban la procedencia del agua para así brindar confianza al consumidor final; incluso prestaban garrafón de agua a quienes no contaban con uno. Este tipo de actividad, al igual que las otras, nunca la habían realizado por lo que no fue fácil transmitir sus conocimientos generando al principio sentimientos de desconfianza en sí mismas, además del miedo de no lograr vender lo suficiente para la sostenibilidad del negocio. Sin embargo, entre ellas buscaron formas de darse ánimos para continuar e impulsar el crecimiento del grupo. Aspectos que relacionados con la dimensión colectiva de empoderamiento sería difícil de lograr de manera individual, pues el apoyo y motivación entre todas permitió continuar y visibilizar su participación y conocimientos ante la

comunidad. La estrategia partió de la confianza en sí mismas construida a lo largo del proceso de participación y con el respaldo y apoyo de Cántaro Azul.

Desde la perspectiva de la organización, estas intervenciones eran una forma de acercar a las mujeres a su comunidad para ser reconocidas y escuchadas de forma diferente, es decir, como empresarias. Además, de alguna manera, generar un impacto positivo en otras mujeres y generaciones futuras. Lo anterior se debe a que, el objetivo del programa era que ellas se volvieran agentes de cambio en un tema tan importante como es el acceso al agua segura para consumo humano en su localidad. Sin embargo, desde la organización se reconoce que faltaron acciones o acompañamiento para promover y potenciar su participación colectiva en los espacios de toma de decisiones de la comunidad.

... o sea que ellas ya no representadas por alguien más, si no ellas mismas representándose este (...) creo que son pequeñas cosas que pues les ha permitido a ellas como pues tener mucha más seguridad en lo que están haciendo y como también pueden ir impulsando el crecimiento del kiosko⁸. (FCA 2, 29 años, Femenino).

Jo Rowlands (1997) plantea que el empoderamiento dentro de la dimensión colectiva se logra a través de las estrategias que se generan en conjunto para un beneficio en común. En NAFS esta dimensión se manifiesta en la forma de organizarse para el buen funcionamiento del negocio al elegir realizar, por gusto o porque reconocían capacidades entre ellas, una u otra tarea; por ejemplo, ventas y de tesorera. A pesar de asignarse un rol en un área, día a día se organizaban para realizar cada uno de los procesos necesarios para purificar y vender el agua; es decir, lavar y desinfectar el garrafón; llenar y sellar; y, finalmente, salir a repartir. Ejercer esas actividades entre las cinco mujeres, resultaba ser un proceso rápido y con menos esfuerzo físico.

Al inicio, su participación requería de disponibilidad en tiempo y esfuerzo por lo que decidieron trabajar de lunes a sábado. Sin embargo, conforme se daban cuenta de que había días con altas y bajas ventas, tomaron el acuerdo de descansar los jueves. Comúnmente iniciaban su jornada laboral entre las 7 o 7:30 de la mañana y la hora de salida variaba según diferentes circunstancias: 1) las ventas que hubieran tenido a lo

largo del día, llegaban a hacer hasta 3 recorridos por día con 20 garrafones en cada salida; 2) visitas semanales del asesor de campo de la Fundación Cántaro Azul o de donadores interesados⁹ en conocer sus experiencias; 3) mantenimiento al sistema de purificación que consistía en el lavado y desinfección de tinacos y limpieza de los filtros. Así entonces, su participación propició un cambio en la dinámica familiar, resultando en dobles jornadas más aún para quienes tenían hijos de educación básica (prescolar-primaria) o son madres solteras. Esto se evidencia cuando las mujeres cuentan que tenían que levantarse entre las 6 o 6:30 de la mañana para dejar hecho lo más que se podía del aseo de la casa, las tortillas, alimentar a los animales de traspatio (gallinas) y preparar el lonche del esposo. Además, en caso de no haber terminado con las labores domésticas y de cuidado, al regresar continuaban hasta terminar su jornada invisibilizada de trabajo doméstico hasta las 18 y 20 horas aproximadamente. Ante esta cotidianidad, las mujeres no cuestionan el conjunto de quehaceres y responsabilidades que deben asumir antes y después de laborar en NuestrAgua, al grado que “los días de descanso”, eran aprovechados para hacer las actividades que durante la semana no podían realizar como lavar la ropa, salir a Comitán de Domínguez a comprar lo que hacía falta en la casa, atender a los hijos o realizar el aseo general de la casa.

Situaciones similares han sido documentadas ampliamente por diversas investigaciones (Hidalgo Celarié 2002; Aguilar Pinto *et al.* 2017; De la Cerda Lobato y Sánchez López 2017) en el sentido de que el *deber ser mujer* naturaliza y no cuestiona la distribución inequitativa de responsabilidades en los trabajos domésticos y de cuidados. Al final, esta doble jornada resulta ser una limitante al empoderamiento de las relaciones cercanas e incluso favorece la salida de una de las participantes, al sentirse presionada por parte del esposo o culpable por descuidar el ámbito familiar, contraponiendo el “deber” con el “desear”. En este caso la experiencia de participación fue de 3 meses contados a partir de que iniciaron con la venta y distribución del agua en su comunidad.

... ella salió porque no le daba el tiempo y su familia no le apoyaba, su esposo era un poco enojoncito si llegaba tarde y aquí nos tardábamos. Por eso salió ella porque dice que su esposo no la apoyaba, al contrario, si llega tarde, ella dice que ya la está regañando porque está llegando tarde. (Participante 1, 34 años, NAFS).

El resto de las mujeres, reorganizaron sus tiempos a manera de no afectar la relación con sus familiares o negociaron formas de organización dentro del ámbito doméstico. Tres de ellas, quienes viven con sus esposos, hijas e hijos, cuentan que recibieron apoyo de sus familias. La ayuda iba desde cuidar a los hijos e hijas, hacer el aseo de la casa, la comida y hasta en la purificadora subiendo los garrafones al motocarro, para de alguna manera disminuir la carga laboral. Para el caso de una de ellas, quien es madre soltera, refiere que recibió principalmente el apoyo de su mamá, quien se encargaba de alimentar a sus hijos y de llevarlos a la escuela mientras ella salía a trabajar.

Desde la perspectiva de Cántaro Azul, mejorar las condiciones de las mujeres en cuestión de los roles de género, era un tema para el cual no estaban preparados. Esto se debe a que el programa en un inicio se enfocó en fortalecer y garantizar el crecimiento del negocio, las estrategias de ventas y en resolver las problemáticas referentes al mantenimiento del sistema, con la finalidad de que el modelo de negocio de NAFS fuera sostenible para ellas y para la organización. Además, se buscaba que el programa fuera replicable para lograr un mayor impacto en términos de garantizar un consumo de agua segura.

Aunque la fundación no haya considerado las relaciones de género entre los familiares al interior del hogar, percibieron el apoyo que algunas mujeres recibían por parte de sus hijas, madres o esposos para el cuidado de los hijos y de las labores domésticas y que eso dependía tanto de la edad de los hijos, la presencia del esposo en el hogar y del estado civil.

Yo creo que hubieron de dos, cada mujer tenía la forma en la que se organizaban con su familia no, una de las señoras su esposo trabajaba fuera pues en realidad ella vivía sola en un inicio y después con una hija, pues ella se organizaba totalmente, esta negociación en realidad no era tan trascendental. Otra de las señoras era soltera y tenía mucho respaldo por parte de sus papás en el cuidado de los hijos; y bueno la señora que es la que está ahorita, pues su esposo siempre ha estado como pues no involucrado en el negocio pero o sea como que si bastante pues apoyándola mucho no, en todas las cosas que se tengan que hacer en casa,

con los niños y pues el estar pendiente de eso, pero sí como que hubo un ajuste de roles con ellos. (FCA 2, 29 años, femenino).

Una de las participantes reconoce que el apoyo del esposo es importante, ya que también es un beneficio para él al reducir la responsabilidad de proveedor impuesta socialmente por los roles de género tradicionales. La inestabilidad económica del esposo, de oficio carpintero, lo limitaba a solventar gastos familiares o escolares de los hijos y pagos de servicios. Por lo tanto, participar en NuestrAgua resulta ser un beneficio al poder obtener un ingreso económico extra para el bienestar familiar.

Por otra parte, desde Cántaro Azul se promovió la idea de que, si se quería que las mujeres se empoderaran y tuvieran control de su negocio, la participación de los hombres debería ser nula. Sin embargo, el no involucrarlos, también se debía a que los esposos trabajaban y no era posible ayudarlas todos los días. En todo caso, ellas recibían apoyo cuando se lavaban y desinfectaban los tinacos de 1100 y de 2500 litros, actividad que por lo regular la realizaban los fines de semana.

Desde la perspectiva de las mujeres de NuestrAgua, no involucrar a los esposos, padres o personal masculino en la operación del sistema de purificación, venta y distribución del agua, demostraba que por sí mismas podían hacerlo. Aspecto que influyó en ellas para potenciar su autoconfianza al reconocer sus capacidades y habilidades en un trabajo considerado para hombres, por el esfuerzo y desgaste físico que representa la actividad en sí misma.

Fueron las actividades de distribución y venta las que propiciaron comentarios que ponían en duda sus capacidades y habilidades para realizar este trabajo, afectando su autoconfianza, pero al momento de intentar hacerlas, se demostraron así mismas que sí podían.

Pues, lo sentía bien, es poco pesado, pero después nos acostumbramos y ya lo agarrábamos como algo normal, incluso hasta los garrafones ya sentíamos un peso normal, porque ya no me pesaba tanto. (Participante 4, 33 años, NAFS).

Esta experiencia se complementa con la de aprender a manejar el moto carro en su comunidad. Fue al grupo de Francisco Sarabia al primero al que Cántaro Azul le

proporcionó un vehículo de reparto para agilizar y disminuir el trabajo que implica repartir garrafrones en la comunidad. En una etapa inicial, se optó por contratar a un repartidor que se encargó de la entrega de garrafrones. Pero al ver que el negocio estaba iniciando y las ventas aun no eran altas, ellas tomaron la decisión de pedir a un familiar que les enseñara a manejar la moto. Esta decisión generó asombro e incluso burlas para quienes las veían andar por toda la comunidad, pues en general quienes manejan ese tipo de vehículos son los hombres.

...al principio era como mucha risa no, como de “ahí vienen las del agua”, como de burla no, entre burla porque ellas empezaron a manejar la moto, el agua, el cómo manejaban no “¡Cuidado ahí vienen las del agua!” y esas cosas que este, hasta que pasó el tiempo pues ya las (...) pues creo que empezaron a ver que iba en serio no, que sí estaban pudiendo hacer las cosas. (FCA 2, 29 años, femenino).

Los aspectos anteriores concuerdan con los resultados de Hidalgo Celarié (2002), Cano y Arroyave (2014) y Tuñón Pablos (2016), al mencionar que las transformaciones en las subjetividades de las mujeres se generan en el momento en que deciden realizar actividades que van en contra de los roles de género tradicionales, pues se dan la oportunidad de arriesgar y probar sus habilidades y capacidades. Experiencias que desde la dimensión individual propuesta por Jo Rowlands (1997) mejoran su autoconfianza y autoestima de manera diferenciada en cada una de las participantes, volviéndose protagonistas para la familia, comunidad y organizaciones.

Sin embargo, a lo largo del proceso, surgieron dificultades que ocasionaron tensiones al interior del grupo de mujeres. La falta de comunicación afectó la relación entre ellas y provocó la salida de la segunda participante. Las problemáticas que se identificaron están relacionadas a la falta de insumos (garrafrones vacíos), la inasistencia temporal al trabajo para realizar sus actividades agrícolas (cosecha de frijol), la venta de agua fuera del horario establecido e incluso la intervención de su esposo. Como se mencionó antes, el grupo decidió rentar un espacio justo en las instalaciones de la casa de esta participante. Esta situación generó en el resto de las mujeres sentimientos de desconfianza debido a que tenía el acceso total a la purificadora, pero además les quiso subir la renta a \$1,000 pesos mensuales, cantidad difícil de solventar debido a que las ventas aún estaban bajas

y cada una apenas recibía entre \$800 y \$850. Por lo tanto, se vieron obligadas a buscar otro local en la parte alta de la comunidad y esta participante salió del grupo porque tenía una tienda que atender; así que la distancia, las calles sinuosas y su edad le dificultarían el traslado a la purificadora. Sin embargo, tres meses después esta misma participante adquirió su propia purificadora de agua, pues identificó una oportunidad de negocio rentable para ella y su esposo. El aprendizaje adquirido en NuestrAgua le facilitó el manejo del nuevo sistema de purificación de agua, pero además resultó una competencia más en la venta de agua en garrafón en Francisco Sarabia.

Pues lo que nos enseñaron, las capacitaciones que nos dieron, con eso aprendimos, pue' lo de Cántaro, y sobre ese yo ya tengo otro que ya lo estoy atendiendo como es de por sí, si por eso digo pue', que gracias a ellos pues me enseñaron y me quedó. (Participante 3,70 años, NAFS).

Aunque los acuerdos colectivos los tomaban mediante el diálogo o por votación cuando existían diferencia de opiniones, también solicitaron la intervención de Cántaro Azul cuando no lograban resolver las problemáticas. De manera directa sus familiares no intervenían en la toma de decisiones, pero se identificó que cuando ellas contaban lo sucedido en sus casas, sus familiares las aconsejaban y animaban.

...a veces que venía algo estresada (...) pero era por el trabajo porque a veces discutía con las compañeras y así, y pues nosotras les decíamos, que lo tomará con calma o si iba a platicar con sus compañeras que lo haga de buena manera para que así pue' lo entienda pue' las cosas también. Le ayudábamos en decirle pues en cómo debe de hablar, en qué manera va a decir las cosas. (Familiar 2, 22 años, mujer).

IncurSIONAR en el ámbito público haciendo uso del agua como bien común obstaculizó su crecimiento como grupo. Quienes compran NuestrAgua lo hacen porque hay un vínculo de confianza, derivado de la amistad o parentesco, con las mujeres; además reconocen el trabajo y cuidado que ellas ponen al purificar el agua. Entre quienes no les compran, están aquellas personas que desde su intervención en la asamblea ejidal para adquirir el permiso del uso del agua se pronunciaron en contra del emprendimiento en la localidad

a través del uso del líquido vital. En este sentido, han recibido comentarios de desconfianza asociados *al sabor crudo* (agua de tubo) o salado del agua o por la ausencia de sabor. También desconfían por el bajo costo del agua a pesar de que las mujeres han explicado que, a diferencia de otras empresas, al utilizar agua de la comunidad no se generan costos de distribución del líquido. Así también, el sistema de purificación no requiere altos gastos de operación y mantenimiento ni son necesarios pagos de personal porque ellas mismas lo trabajan.

...yo aplico mucho el dicho de que nadie es profeta en su propia tierra, de que en ocasiones hay como cierta envidia en la misma comunidad de decir bueno, si el que reparte el agua es de aquí no le compro, prefiero consumir el del Pueblo, ese es un problema, como una parte de envidia y el favoritismo por el de afuera y no por tu propio emprendedor. (FCA 2, 35 años, masculino).

Si se retoman los objetivos de programa NAFS relacionados a llevar agua segura a bajo costo, el impacto que las mujeres lograron en su comunidad fue que 10 a 15 familias que tomaban agua hervida o de manera directa de la llave decidieron comprar con ellas, por el precio y el sabor del agua. Es decir, pocas familias tienen la posibilidad económica de comprar un garrafón de agua en las localidades y un bajo costo posibilitaría este acceso.

...algunos que no tomaban de garrafón ni hervida, lo tomaban directo de la llave, ya ellos nos decían que ya mejor iban a tomar de garrafón porque por el precio, porque les sabe bien (...) les explicábamos todo el proceso pues que le dábamos al agua, incluso hasta les prestábamos el garrafón porque no tenían garrafón y ya le prestábamos el garrafón y ya se los íbamos a estar cambiando pues así, ya fue que sí se decidieron. (Participante 4, 33 años, NAFS).

El modelo de negocio de NuestrAgua es sostenible en la medida que haya ventas, aunque éstas se dificultan en contextos de marcadas desigualdades sociales. Más allá del deseo y las ganas de salir adelante por parte de las mujeres, se enfrentaron a un contexto social y cultural adverso que limitó el crecimiento de su negocio. Así, el grupo de mujeres enfrentó restricciones en el uso del agua por parte de la asamblea, la competencia de empresas de agua ya establecidas y la no aceptación y falta de

reconocimiento de su trabajo, impactaron de manera negativa sus ventas. Por lo tanto, por más que ellas se esforzaran e incrementaran horas de trabajo llegaron a un punto en el que difícilmente podrían seguir creciendo.

El grupo llegó a vender, en promedio, 30 garrafones al día con un valor de \$10 pesos cada uno. Con ese ingreso, debían cubrir gastos operativos y de mantenimiento tales como sellos y tapas para garrafones, pago de agua, renta y luz, gasolina y aceite para la moto, cuota de franquicia, repuestos de filtros de carbón activado y artículos de limpieza. El saldo resultó insuficiente en términos de autonomía económica entendida como la capacidad de acceder a bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades, adquirir ingresos económicos propios, así como potenciar su participación en los ámbitos económico, social y cultural (Mujeres 2015; CEPAL 2019). Es decir, adquirir la capacidad para tomar decisiones sobre sus propias vidas, que les permita ser y actuar en función de sus propias aspiraciones y deseos. Es decir, empoderarse en la dimensión individual y colectiva de Jo Rowlands (Rowlands 1997).

Desde Cántaro Azul se buscaba que las mujeres fueran propietarias y administradoras del negocio de la purificadora en su comunidad y así obtener un ingreso económico para beneficio de ellas y de sus familiares. Se visualizaba que conforme fuera creciendo el negocio; el trabajo y esfuerzo disminuiría posibilitando generar empleos locales que les permitiera gerenciar su negocio. Sin embargo, para el caso de Francisco Sarabia el contexto social y cultural previamente descrito limitó el éxito económico de NuestrAgua y en consecuencia la autonomía económica de las mujeres. A pesar de lo anterior, aunque la satisfacción del ingreso incrementaba a medida que el número de mujeres disminuía, el trabajo y el esfuerzo físico se incrementaba.

Los bajos ingresos económicos les afectaron más a unas que a otras y ese impacto dependió de las edades de los hijos y de su estado civil. Fue esta situación la que definió la permanencia de la tercera mujer, que por cuestiones económicas decidió salir y buscar una oportunidad laboral con mejores ingresos en la ciudad de Comitán de Domínguez.

Y la otra muchacha, este, porque tenía sus dos niños y como éramos pues más entre tres y nos repartíamos entre tres, dicen que no le alcanzaba el dinero para sus niños, no le alcanzaba su dinero para los niños, pa´ su manutención de los niños,

así dijo, este (...) se retiró así nomás mientras, dice, trabajen mientras y ya cuando yo quiera yo ahí voy a entrar, bueno, pero de ahí nos habló, tardó que nos hablara, nos fue a decir que va a salir, que porque este (...) que un día buscó otro su trabajo y que va a ganar mejor. Porque lo ven que con este no nos alcanza dice, y mejor me voy a salir, “ah bueno”, ya fue que salió. (Participante 1, 34 años, NAFS).

Aunque, no era lo que esperaban, estaban conscientes de que era lo más que podían obtener con el trabajo realizado diariamente. Sin embargo, había deseos de poder comprarse desde ropa hasta un terreno. Solo una de las participantes, menciona haberse comprado tenis y zapatos con el ingreso por su trabajo.

Conforme el tiempo pasaba y quedando tan solo dos participantes, las tensiones entre ellas se fueron intensificando ya que el trabajo y el tiempo requerido se incrementó. Este fue el motivo por el cual la cuarta de las mujeres refiere haber salido, debido a problemas de salud por la exposición al sol y por el esfuerzo de subir y bajar garrafones de agua. Así, quedó solo una de ellas, con apoyo de su esposo, a cargo de toda la operación y venta del negocio.

Ahora que estoy solita, se siente un poco pesadito, pero como ya nos acostumbramos, ya no se siente, de empiezo sí, se sentía bien pesado y quedaba, pero yo bien cansada, después me acostumbré, ya no me cansa ya. (Participante 1, 34 años, NAFS).

Desde la perspectiva de Cántaro Azul, se reconoce que, a pesar de las dificultades, el sistema de purificación de agua operado y administrado por una de las participantes mantiene los estándares de calidad de agua que la organización exige para garantizar el consumo de agua segura.

Capítulo 2. PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN LA GESTIÓN COMUNITARIA DEL AGUA DESDE EL ENFOQUE DE VALORES: EL CASO DE FRANCISCO SARABIA, CHIAPAS (ARTICULO SOMETIDO A ARBITRAJE).

Participación de mujeres en la gestión comunitaria del agua desde el enfoque de valores: el caso de Francisco Sarabia, Chiapas

Women's participation in community management of water from values perspective: the case of Francisco Sarabia, Chiapas

Romero García Mayra¹, Evangelista García Angélica Aremy², Estrada Lugo Erin Ingrid Jane³.

RESUMEN

Este artículo da a conocer los factores que dificultaron el empoderamiento de las mujeres con relación a la gestión del agua, en el marco del proyecto de NuestrAgua Franquicia Social (NAFS) de la Fundación Cántaro Azul. La identificación de valores nos permite comprender los conflictos determinados por los intereses de los individuos, grupos, organizaciones y sociedad. A partir de una metodología cualitativa, se realizaron diez entrevistas semi estructuradas, cuatro fueron dirigidas a mujeres participantes del programa de NAFS, dos a sus familiares y cuatro al personal operativo y directivo del programa. Los resultados obtenidos dan cuenta que los valores asignados al agua, siguiendo la propuesta de Schulz y colaboradores, por las mujeres de NAFS, la Fundación Cántaro Azul y las autoridades locales, no se comparten entre sí. Las divergencias que se construyen entorno al uso del agua generan tensiones y desencuentros entre las mujeres y la localidad, constituyendo el principal obstáculo para su empoderamiento y participación.

Palabras clave: agua segura, comités de agua, Derecho Humano al Agua, género

ABSTRACT

This article to make known the factors that hindered women's empowerment in relation to water management, within the framework of the NuestrAgua Franquicia Social (NAFS) project of the Cántaro Azul Foundation. The identification of values allows us to understand the conflicts determined by the interests of the individuals, groups, organizations and society. Based on a

¹ Estudiante de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), México. Líneas de interés: género, empoderamiento de mujeres y desarrollo rural. Correo electrónico: mayra.romero@estudianteposgrado.ecosur.mx. ORCID: 0000-0003-1178-3509

² Doctora en Ciencias Sociales y Humanísticas por el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México. Profesora-investigadora en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Líneas de interés: violencia de género, juventudes, derechos sexuales y reproductivos, VIH/SIDA. Correo electrónico: aevangel@ecosur.mx. ORCID: 0000-0002-4460-854X.

³ Doctora en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana (UIA), México. Profesora-investigadora en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Líneas de interés: Organización social y apropiación del territorio en el uso de los recursos naturales en las sociedades campesinas indígenas. Correo electrónico: eestrada@ecosur.mx. ORCID: 0000-0001-6544-2270.

qualitative methodology, ten semi-structured interviews were conducted, four were targeted to women participants of the NAFS program, two to their family members and four to the program's operative and managerial staff. The results show that the assigned values to water, following the Schulz and collaborators' proposal, by the NAFS's women, the Cántaro Azul Foundation and the local authorities, aren't shared among themselves. The divergences that are build up around the use of water generate tensions and disagreements between women and the locality, constituting the main obstacle for the women's empowerment and their participation.

Keywords: safe water, water committees, Human Right to water, gender.

INTRODUCCIÓN

La organización de las Naciones Unidas (2010) reconoce que la escasez de agua afecta a más del 40% de la población mundial, derivado de la falta de acceso a instalaciones de agua, saneamiento e higiene, aspectos que no garantizan el Derecho Humano al Agua y Saneamiento (DHAS) y otros derechos interdependientes de éste como por ejemplo el derecho a la salud, a un ambiente sano y a la alimentación. Garantizar el DHAS, significa que todas las personas deben acceder al líquido vital en forma *suficiente* (100 a 200 litros por persona por día para cubrir necesidades básicas de higiene y consumo), *segura* (libre de microorganismos u otras sustancias químicas que afecten la salud de las personas), *aceptable* (el agua debe tener un color, olor y sabor adecuado al uso personal y doméstico), *accesible* (debe encontrarse a una distancia no mayor de 30 min) y *asequible* (el gasto para acceder al agua no sobrepase el 3% de los ingresos de una familia) (Hernández, 2015; ONU, 2010).

En investigaciones relacionadas con el uso y manejo del agua, se documenta que el principal problema para garantizar el DHAS son los mecanismos de gestión que propician la escasez del vital líquido y las desigualdades de género. Schulz et al. (2017) y Faccendini (2019), reconocen que la ausencia de este bien común es consecuencia de actos políticos, cuyo interés y valores se enfocan en el desarrollo económico y control del insumo para beneficio de un sector privilegiado. Así, se prioriza el abastecimiento de agua para la producción industrial y la agricultura a gran escala, para los servicios y a las grandes ciudades, prevaleciendo el rezago en zonas rurales y periféricas (Zárate-Toledo, 2017). Lo anterior afecta en mayor medida a las mujeres porque la escasez de agua impide la realización de sus actividades cotidianas y los roles tradicionales de género limitan su participación en los espacios de poder y de toma de decisiones en la gestión y manejo de este recurso (Das, 2014; Gómez et al., 2017; Gutiérrez et al., 2013; Melero, 2011; Soares, 2005).

Ante estas circunstancias, la gestión del agua forma parte de los mecanismos de inclusión de las mujeres en la toma de decisiones públicas, en principio las relacionadas con el uso y manejo de este recurso, como estrategia de empoderamiento desde la perspectiva de organizaciones internacionales como ONU Mujeres. Estas organizaciones reconocen el importante papel de las mujeres en materia de provisión, gestión y protección del agua (Anastasio et al., 2014; Carmi et al., 2019) y se tiene claro que su participación contribuiría a mejorar la eficiencia del agua y la salud de la familia (Gutiérrez et al., 2013; Kevany et al., 2013). Osorio (2015) define la gestión del agua como el proceso de participación activa a nivel comunitario entorno al uso y mantenimiento del insumo.

Para Magdalena León (1997), empoderarse significa que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y definir sus propias agendas. Sin embargo, Jo Rowlands (1997, p. 224) plantea que para lograrlo debe haber auto reflexión de nuevas formas de ser y actuar con el fin de generar cambios en la vida de las mujeres. Es decir, favorecer el desarrollo de procesos psicológicos que, “cuando se desarrollan, capacitan al individuo o al grupo para actuar e interactuar con su entorno, incrementa su acceso al poder y uso en varias formas”.

Sin embargo, las normas culturales que dictan que los roles tradicionales de las mujeres se restringen al ámbito doméstico y el de los hombres al público se traduce en relaciones de género desiguales donde se excluye e invisibiliza a las mujeres de los espacios de poder y de la toma de decisiones; imposibilitando su participación en la mejora de sus condiciones de vida y las de sus familias (Castorena y Martínez, 2018; Das, 2014; Gómez et al., 2017; Gutiérrez et al., 2013; Soares, 2005).

En consideración de los aspectos anteriores, el presente trabajo se centra en conocer los factores que dificultaron el empoderamiento de las mujeres con relación a la gestión del agua, en el marco del proyecto de NuestrAgua Franquicia Social (NAFS). La particularidad de esta iniciativa impulsada por Fundación Cántaro Azul es que hacen uso de un bien común pero escaso, tradicionalmente administrado por los hombres quienes deciden su uso, distribución y costos. Para identificar estas limitantes, se parte de la propuesta de Schulz *et al.*, (2017) con respecto a los valores, conceptualizados como principios o normas que definen el comportamiento humano. Desde la perspectiva de los autores, refieren que, para poder comprender los conflictos y tensiones con respecto al uso y manejo del agua en un determinado contexto, es necesario reconocer los valores que otorgan al vital líquido; aspectos que se determinan por los intereses y perspectivas de los grupos involucrados. Por lo tanto, al identificar aquellos valores asignados al agua por las mujeres, Fundación Cántaro Azul y autoridades locales damos cuenta de factores que dificultan el empoderamiento del grupo de NAFS en Francisco Sarabia; con relación a la gestión del agua.

METODOLOGÍA

Esta investigación parte de una metodología cualitativa que privilegia el punto de vista de las mujeres para así lograr mayor profundidad en sus experiencias (Denzin y Yvonna, 2011). Desde esta perspectiva nos propusimos escuchar de manera atenta y horizontal a las mujeres, otorgándoles autoridad epistémica y manteniendo una actitud crítica frente a los planteamientos de la ciencia tradicional (Harding, 1998).

Para fines de esta investigación, elegimos como estudio de caso a un grupo de mujeres que forma parte del modelo de negocio de NuestrAgua Franquicia Social (NAFS) en la localidad de Francisco Sarabia, Municipio de Comitán de Domínguez, Chiapas implementado en 2015 por la Fundación Cántaro Azul con el propósito de garantizar el DHAS y posibilitar el empoderamiento de las mujeres.

Se trata de un modelo de negocio de purificación de agua dirigido a mujeres rurales encargadas de operar, administrar y vender garrafones de 20 litros. La finalidad es garantizar el DHAS a través de un consumo de agua segura, es decir, libre de contaminantes que afectan la salud de las personas. Además, esta iniciativa tiene el propósito de empoderar a las mujeres en la gestión del agua. Es decir, mejorar su calidad de vida y la de sus familias, a través del autoempleo dentro de su

comunidad para así obtener ingresos que les permita solventar algunos gastos familiares. En términos del DHAS el programa contribuye al desarrollo de habilidades y capacidades en torno a garantizar y promover el consumo de agua segura; brindar un producto de calidad a un precio justo por debajo de la competencia; y, a la accesibilidad y disponibilidad del agua en la localidad.

Para garantizar el consumo de agua segura dentro de los límites permisibles para consumo humano, Fundación Cántaro Azul estableció requisitos⁴ para el funcionamiento del sistema de purificación en las localidades rurales. Una condición era que la fuente de agua a usar contenga los componentes físico-químicos que la tecnología⁵ de Cántaro Azul pueda remover sin problema. Así entonces, en Francisco Sarabia el personal operativo de Cántaro Azul realizó previamente estudios de calidad de agua. A partir de los resultados, donde se identificó un alto grado de dureza que sobrepasaba los límites permisibles para consumo humano, decidieron, instalar un filtro suavizador y así disminuir la dureza del agua que ayudara a mejorar el sabor y la calidad.

El grupo en Francisco Sarabia fue el primero en formar parte del modelo de negocio de NAFS⁶. Inicialmente estaba conformado por cinco mujeres de diferentes edades; todas madres de familia con hijos de diversas edades y escolaridad. Sin embargo, actualmente solo una de ellas se encarga de operar y administrar la purificadora de agua. Tomando en cuenta que es un programa impulsado por Fundación Cántaro Azul, en diciembre de 2019 se tuvo un acercamiento con la coordinadora del programa a fin de solicitar su autorización para poder establecer contacto con la comunidad y no poner en riesgo su proceso de intervención con el grupo y la localidad.

A través de *entrevistas a profundidad*, posibilitamos una interrelación directa con las mujeres y sus familiares en un espacio de confianza para así tener acceso al reconocimiento de las experiencias de las mujeres entorno al empoderamiento y los valores asignados al agua, desde la intervención del programa de NAFS en la localidad de Francisco Sarabia. En un primer momento, de manera presencial, se entrevistaron a tres mujeres participantes del programa NAFS y dos familiares. Posteriormente, por vía telefónica, se logró entrevistar a otra más de las participantes del programa. Los criterios de inclusión de familiares de las mujeres que participan en NuestrAgua fue a partir del reconocimiento del círculo cercano de la participante, teniendo en primer plano al esposo, madre, padre, suegra e hijos mayores de edad. A continuación, se describen algunas características sociodemográficas de cada participante en las entrevistas (cuadro 1).

Insertar cuadro 1

Posteriormente, se realizaron *entrevistas semi estructuradas* al personal operativo y directivo del programa NAFS en Fundación Cántaro Azul con el propósito de identificar cómo propiciaron el empoderamiento para así identificar los aspectos que lo obstaculizaron o favorecieron. El personal entrevistado se caracteriza por haber participado directamente en el programa NAFS en Francisco

⁴ Los otros requisitos son: 1) Localidades con una población mayor a 1200 habitantes; 2) Servicio de agua entubada al menos 3 días a la semana; 3) energía eléctrica; 4) más del 50% de la población consumiendo agua de garrafón; y, 5) que no existan conflictos políticos, sociales o religiosos que pongan en riesgo la operación del grupo (Hernández Rodríguez et al., 2019).

⁵ Esta tecnología se compone de: Filtro de carbón activado, filtro de membrana y cámaras de luz ultravioleta.

⁶ Además del grupo de NAFS en Francisco Sarabia, el programa está presente en seis comunidades distribuidas en la región meseta comiteca: Tzisco, Villahermosa Yalumá, Lázaro Cárdenas, Amparo Agua tinta, Porvenir Agrarista y Venustiano Carranza.

Sarabia en dos diferentes periodos: durante la construcción del programa que oscila entre el 2014-2016 y en la consolidación e implementación de éste desde 2017 hasta la fecha (cuadro 2). Debido a la contingencia sanitaria por la COVID-19⁷, no fue posible regresar a Francisco Sarabia a profundizar en el trabajo de campo mientras que al personal de la Fundación Cántaro Azul se le entrevistó vía telefónica.

Insertar cuadro 2

A cada una de las personas participantes, se les dio a conocer los objetivos y alcances del proyecto, para así obtener su consentimiento informado grabado. Garantizamos su confidencialidad y seguridad, asignando claves a cada persona para no poner en riesgo su integridad e identidad.

El análisis de la información producida en el trabajo de campo inició con la transcripción de cada una de las entrevistas para posteriormente codificarlas a partir de categorías teóricas definidas previamente. Este ejercicio inicial de análisis permitió identificar nuevas categorías no contempladas de manera *a priori* y que emergieron del dato. La codificación de datos se realizó en el programa NVivo 10 porque permitió sistematizar los hallazgos de la investigación para su posterior interpretación.

La experiencia de las mujeres, familiares y personal operativo y directivo de Cántaro Azul no le es ajena a la primera autora de este artículo debido a que durante el periodo de 2017-2018 trabajó como asesora de campo en la Fundación Cántaro Azul. Como parte de sus responsabilidades proporcionó a diferentes grupos de mujeres de NAFS herramientas para el incremento de ventas, una buena administración de su negocio y monitoreo de la calidad del agua. Específicamente, interactuó con el grupo de mujeres de Francisco Sarabia un año después de su integración; sin embargo, debido a que ellas y sus familiares la siguen percibiendo como parte del equipo de la fundación, al inició del trabajo de campo les expuso su rol como estudiante de posgrado para dejar claro que su participación en la entrevista no tendría influencia, positiva o negativa, en su relación con Cántaro Azul. Esta cercanía previa con las mujeres favoreció una relación de empatía e interés por compartir de manera presencial su experiencia vivida en NAFS. Además, se mostraron dispuestas para estar en constante comunicación por vía telefónica una vez iniciada la Jornada de Sana Distancia; de esa manera fue posible conocer las condiciones de la localidad con respecto a la contingencia sanitaria de la COVID-19.

HALLAZGOS

La propuesta teórica del empoderamiento de las mujeres identifica que las estrategias de programas y proyectos deben desafiar los esquemas que las marginan del poder para así cambiar las relaciones jerárquicas en la sociedad con el propósito de transformar el orden patriarcal y de esa manera

⁷ A partir del 24 de marzo de 2020, mediante el acuerdo DOF: 24/03/2020, se estableció en México la Jornada Nacional de Sana Distancia conformada por cinco medidas preventivas de distanciamiento social que los sectores público, privado y social instrumentaron para mitigar la transmisión poblacional del virus SARS-CoV2 y controlar los riesgos para la salud que implica la COVID-19. Como medida de prevención de contagios se suspendieron temporalmente actividades laborales, económicas y comerciales no esenciales del 23 de marzo al 30 de abril de 2020. Posteriormente, las actividades en el espacio público se han regido a partir del Semáforo de riesgo epidemiológico como medida de tránsito paulatino hacia una nueva normalidad, conforme el semáforo avanza de rojo a verde. Cuando escribimos este artículo en Chiapas aún permanecemos en semáforo amarillo.

contribuir a generar cambios en las subjetividades de las mujeres que potencien su capacidad de agencia tanto individual como colectiva (Díaz y Méndez, 2015; León, 1997, 2001).

En el mismo sentido Jo Rowlands (1997, p. 221) afirma que “el empoderamiento tiene que ser más que la simple apertura al acceso para la toma de decisiones; debe incluir procesos que permitan al individuo o al grupo tener la capacidad de percibirse a sí mismos como aptos para ocupar los espacios de toma de decisiones y de usarlos de manera efectiva”. Por lo tanto, se requieren cambios en la *dimensión personal*, es decir desarrollar el sentido del ser y la confianza en sí mismas; cambios en las *relaciones cercanas*, es decir fomentar mecanismos y habilidades para vincularse con la familia y la pareja que permitan mejorar las formas de relacionarse al interior; y, cambios en la *dimensión colectiva* al desarrollar habilidades en conjunto para generar un impacto mayor, que de manera individual no se alcanzaría. Misma que dependerá de los intereses y capacidades de las instancias impulsoras, ya sea para transformar las condiciones de vida de las mujeres o incorporarlas al sector público o trastocando las relaciones de poder entre los géneros (Zapata y Townsend, 2002). Las experiencias de las mujeres de NAFS, permiten comprender que estos cambios hacia el empoderamiento se van desarrollando a medida que las mujeres van generando nuevas prácticas en sus vidas dentro y fuera del ámbito doméstico, de manera diferenciada.

La experiencia de participación de las mujeres de NAFS en Francisco Sarabia, se construye a partir de un interés personal. Para ellas representó una oportunidad para emprender su negocio de purificación de agua que les permitiera estar cerca de su familia, debido a que para otras posibilidades laborales debían trasladarse a la cabecera municipal de Comitán de Domínguez. Diversas investigaciones refieren que los aspectos psicosociales que influyen en la toma de decisiones en las mujeres, se relaciona con el *ser* mujer y ser madre que genera un vínculo motivacional para mejorar la calidad de vida de los otros (especialmente hijos) (Aguilar et al., 2017; De la Cerda y Sánchez, 2017; Hidalgo, 2002).

Así mismo, su experiencia se complementa con la de aprender a manejar el moto carro en su comunidad. En una etapa inicial, se optó por contratar a un repartidor que se encargó de la entrega de garrafones. Pero al ver que el negocio estaba iniciando y las ventas aun no eran altas, ellas tomaron la decisión de pedir a un familiar que les enseñara a manejar la moto. Esta decisión generó asombro e incluso burlas para quienes las veían andar por toda la comunidad, pues en general quienes manejan ese tipo de vehículos son los hombres.

...al principio era como mucha risa no, como de “ahí vienen las del agua”, como de burla no, entre burla porque ellas empezaron a manejar la moto, el agua, el cómo manejaban no “¡Cuidado ahí vienen las del agua!” y esas cosas que este, hasta que pasó el tiempo pues ya las... pues creo que empezaron a ver que iba en serio no, que sí estaban pudiendo hacer las cosas. (FCA 2, 29 años, femenino).

Los aspectos anteriores concuerdan con los resultados de Hidalgo Celarié (2002), Cano y Arroyave (2014) y Tuñón Pablos (2016), al mencionar que las transformaciones en las subjetividades de las mujeres se generan en el momento en que deciden realizar actividades que van en contra de los roles de género tradicionales, pues se dan la oportunidad de arriesgar y probar sus habilidades y capacidades. Experiencias que desde la dimensión individual propuesta por Jo Rowlands (1997) mejoran su autoconfianza y autoestima de manera diferenciada en cada una de las participantes, volviéndose protagonistas para la familia, comunidad y organizaciones.

Sin embargo, durante el proceso el grupo de mujeres de NAFS pasaron varios momentos por situaciones, algunas conflictivas, que fueron limitando el crecimiento del negocio y por lo tanto la autonomía económica de las mujeres. Desde el empoderamiento en la dimensión individual y colectiva, la autonomía económica se vincula con la capacidad de acceder a bienes y servicios necesarios que logren satisfacer sus necesidades, adquirir ingresos económicos propios, así como potenciar su participación en los ámbitos económicos, social y cultural (CEPAL, 2019; Servicio Nacional de la Mujer, 2015). Sin embargo, el contexto cultural y social para las mujeres de NAFS no les permitió crecer y obtener ingresos suficientes, derivados del esfuerzo físico y tiempo invertido. Este impacto económico dependía de las edades de los hijos y su estado civil, situación que definió la permanencia de otra de las mujeres, que por cuestiones económicas decidió salir y buscar una oportunidad laboral con mejores ingresos.

En el contexto de las relaciones cercanas, la participación de las mujeres propició cambios en la dinámica familiar, resultando dobles jornadas laborales más aun para quienes tenían hijos en educación básica (prescolar-primaria) o eran madres solteras. Estos aspectos han sido ampliamente documentados por diversas investigaciones (Aguilar-Pinto et al., 2017; De la Cerda y Sánchez, 2017; Hidalgo, 2002) en el sentido de que el *deber ser mujer* naturaliza y no cuestiona la distribución inequitativa de responsabilidades en los trabajos domésticos y de cuidados. Al final, en NAFS esta doble jornada resultó ser una limitante al empoderamiento de las relaciones cercanas e incluso favoreció la salida de una de las participantes, al sentirse presionada por parte del esposo y hasta culpable por descuidar el ámbito familiar, contraponiendo el “deber” con el “desear”.

El empoderamiento dentro en la dimensión colectiva, se logra a través de las estrategias que se generan en conjunto para un beneficio en común (Rowlands, 1997). En un principio, las integrantes del grupo de mujeres de NAFS se organizaron para el buen funcionamiento del negocio. De manera colectiva definieron sus roles por gusto o porque reconocían capacidades entre ellas en una u otra tarea; por ejemplo, ventas y de tesorera. Sin embargo, a lo largo del proceso, surgieron dificultades que ocasionaron tensiones al interior del grupo de mujeres. Las problemáticas que se identificaron están relacionadas a la pérdida de insumos (garrafones vacíos), la inasistencia temporal al trabajo para realizar sus actividades agrícolas (cosecha de frijol), la venta de agua fuera del horario establecido e incluso la intervención del esposo. Estas limitantes del empoderamiento en la dimensión colectiva afectaron la relación entre ellas y provocó la salida de otra participante.

Desde nuestra perspectiva el principal obstáculo a su empoderamiento estuvo relacionado con su incursión en el ámbito público haciendo uso del agua como bien común. Desde el inicio, se enfrentaron a restricciones en el uso del agua por parte de la asamblea tales como autorizarles la venta de garrafones solo dentro de la localidad y mantener la competencia con cinco empresas de agua ya establecidas⁸ y autorizadas por la misma asamblea, aspectos que impactaron de manera negativa sus ventas. Así que, por más que ellas se esforzaran e incluso incrementaran horas de trabajo llegaron a un punto en el que difícilmente podrían seguir creciendo. A continuación, desarrollamos cómo la gestión comunitaria del agua se configura en el principal obstáculo al empoderamiento de las mujeres de NAFS en Francisco Sarabia.

Gestión del agua y los valores asignados al recurso

⁸ Estas empresas de agua vienen de los municipios de Comitán de Domínguez, Trinitaria o Tzimol con precios que varían entre los \$12 y los \$15 por garrafón, mientras que en NAFS se vendía a \$10 pesos.

Las mujeres de NuestrAgua en Francisco Sarabia iniciaron su relación directa con los espacios de representación social a nivel comunitario cuando se presentaron en la asamblea ejidal para solicitar el permiso de uso del agua de la localidad en la purificadora. Posteriormente, organizaron un evento de inauguración de su proyecto al que llamaron “La feria del agua” y realizaron visitas casa por casa para dar a conocer el proceso de purificación y los beneficios de NuestrAgua para la comunidad (agua de calidad a precio justo). Realizar estas actividades les permitió visibilizarse al grado que fueron identificadas como “las mujeres del agua” en Francisco Sarabia.

Al promover por sí mismas su proyecto, les permitió posicionar a NuestrAgua en la localidad como un negocio de venta de agua; más que como un programa de impacto social con el objetivo de llevar agua segura a precio justo a las familias de Francisco Sarabia. A continuación, aportaremos elementos empíricos para mostrar que el principal obstáculo para la plena aceptación del trabajo y producto de las mujeres en la localidad fue la crítica al valor económico asignado al agua en oposición al valor como un bien común asignado por la comunidad.

La percepción reduccionista de NuestrAgua como agua en garrafón de 20 litros para su venta a domicilio, nos invita a retomar la propuesta conceptual de los valores de las y los actores involucrados en este proyecto de purificación, desde la perspectiva de Schulz *et al.*, (2017), para comprender los intereses en conflicto en torno a la gestión del agua en Francisco Sarabia. Así, los autores refieren tres tipos de valores: *fundamentales, de gobernanza y asignados*. Los primeros se refieren a lo que una persona pretende alcanzar en la toma de decisiones como poder, seguridad, benevolencia o autodirección, son propias de las personas y orientan su comportamiento. Los segundos se refieren al trabajo normativo para ejercer una buena gobernanza tales como solidaridad, eficiencia, responsabilidad, justicia y estado de derecho. Finalmente, los *valores asignados* están basados en los servicios ecosistémicos como los usos del agua para beber, saneamiento, recreación, navegación, riego, biodiversidad, entre otros.

Para entender cómo el constante conflicto derivado del desencuentro de los valores asignados obstaculizó el empoderamiento de las mujeres a continuación identificamos los valores que cada uno de los grupos involucrados en la implementación del proyecto, Fundación Cántaro Azul, mujeres y comité de agua, asignó al agua.

Fundación Cántaro Azul

En primer término, desde la perspectiva del personal operativo y directivo de Cántaro Azul, se identifica que NuestrAgua pretendía la sostenibilidad del programa a partir de un modelo de negocio de Franquicia Social. Es decir, una empresa social enfocada a la comercialización de bienes y servicios, en la que la persona física o moral, en este caso Fundación Cántaro Azul, concede el derecho a usar una marca o nombre comercial (NuestrAgua) a grupos de mujeres, en conjunto con métodos de comercialización, producción y administración estandarizados, en beneficio de las partes interesadas y de la sociedad para la solución de una problemática emergente (Hernández et al., 2019): ampliar el acceso a agua segura a un mayor número de población, y así garantizar el DHAS.

Por lo tanto, el proceso de intervención de Cántaro Azul se enfocó a proporcionar estrategias y capacitación que posibilitara el crecimiento e identidad del negocio, y garantía sobre la calidad del

agua para el consumidor final. La transferencia de responsabilidades de Cántaro Azul a los grupos de mujeres se definió a través de un plan de crecimiento por fases, determinado a partir de las ventas diarias. Es decir, los grupos debían realizar un pago mensual denominado cuota de franquicia⁹ a Cántaro Azul. En correspondencia con esta aportación, la organización les proporcionaba a los grupos capacitación y seguimiento con la finalidad de reforzar habilidades y capacidades. De esta manera, se pretendía que el seguimiento fuera paulatinamente disminuyendo a medida que los grupos de mujeres se apropiaran de los diferentes procesos: de purificación y calidad de agua, administrativo y de ventas.

Teniendo en cuenta la propuesta de Schulz *et al.* (2017), los valores asignados al agua en el programa NAFS se conflictuaron al poner en juego el impacto social a fin de garantizar el DHAS, por medio del monitoreo de la calidad de agua para un bien común, en el contexto de un modelo de comercialización del líquido vital y escaso. En esta contraposición de valores asignados se percibe una carencia de estrategias de promoción y concientización de un consumo de agua segura, que enfatizara la participación y contribución de los grupos de mujeres en la gestión del agua de su localidad.

...me di cuenta de que, cuando lo tratamos de asociar a un modelo de negocio, cuando tratamos de llevar el tema de negocios sociales en un contexto de impacto muy fuerte, pues no necesariamente es lo más sostenible ... queríamos lograr mucho impacto, con poco recurso y con pocas posibilidades de hacerla sostenible económicamente (FCA 2, Masculino).

Las mujeres de NAFS en Francisco Sarabia

El valor económico implícito asignado al agua por el modelo de negocio también fue adoptado por el grupo de mujeres de NAFS en la localidad de Francisco Sarabia. Las mujeres mostraron interés en autoemplearse para obtener un beneficio económico para ellas y sus familias en su propia localidad y así estar al mismo tiempo al cuidado de sus hijos e hijas. Desde el inicio, ellas se organizaron para procesar el agua en el sistema de purificación para después salir a promocionar y vender sus garrafones de 20 litros. Como grupo, tenían conciencia de que debían realizar bien el proceso de purificación (mantenimiento a los filtros y tinacos en tiempo y forma) y el lavado, desinfección y llenado del garrafón como clave para mantener o ganar clientes en la localidad. Sin embargo, este conocimiento muy pocas veces se transmitió a las familias de la localidad, y cuando se hizo fue con el objetivo final de conservar o ganar un cliente. En sus palabras, dicen haber mencionado a sus clientes prospectos el origen del agua, el proceso de purificación y el beneficio económico que se obtenía gracias al precio accesible del garrafón debido al ahorro en gastos de traslado y pago de personal.

...cuando salíamos a promocionar el agua, se lo contábamos a la gente, cómo es que lo trabajábamos, pero hay gente que pues que lo comprendía y hay gente que no pues, por que como que dicen que lo sentían cruda el agua, porque no le poníamos pues otras cosas, otros químicos sí, eso es lo que no le gustaba a la gente, pero este al parecer está mejor porque es agua de aquí de nuestra comunidad. (Participante 2, 53 años, NAFS).

⁹ Los pagos de la cuota de franquicia representaban un porcentaje del total de sus ventas, iniciando con el 20%, luego 15% y finalmente 10%.

Las mujeres de NAFS en Francisco Sarabia identifican que su participación en el programa ha generado un sentimiento de envidia en algunas personas de la comunidad por la creencia de que se enriquecen con el negocio de purificación. Es decir, prevalece la idea de que se benefician económicamente haciendo uso de un bien común y se invisibiliza su contribución a garantizar el acceso al agua segura para el consumo humano a bajo costo en la localidad. En voz de las mujeres, refieren que el costo asignado al garrafón de 20 litros cubre gastos de mantenimiento del sistema para lograr la calidad del producto final; pago de servicios de agua, luz y renta; adquisición de insumos (tapas y sellos); y, mantenimiento del vehículo de reparto quedando una mínima ganancia para beneficio de ellas y sus familias. Se trata de un pequeño ingreso que apenas retribuye el trabajo que realizan durante 6 a 7 horas¹⁰ diarias para llevar agua segura a domicilio.

Lo anterior cobra mayor sentido cuando quienes tienen la oportunidad de conocer el proceso de purificación del agua dicen revalorar el trabajo y el costo beneficio del producto. Desde nuestra interpretación, pensamos que conocer el proceso posibilita reconocer que el valor no está asignado al agua en tanto bien común de Francisco Sarabia sino al proceso de transformación en agua para el consumo humano; desplazando así las percepciones de valor económico asignado al agua y de beneficio económico individual para las mujeres de NAFS.

... no tiene mucho su suegra de mi hija, este, antes nos compraba cuando estaba Doña Luz, nos compraba agua porque iban en la misma, en la misma iglesia, ya nos dejó de comprar cuando salió ella. Ya hoy de nuevo nos está comprando, porque entró un día aquí, entró, le enseñamos como se hacía, este... los procesos que llevaba el agua, y dice, si está difícil, yo pensaba que era llenar por llenar pero, cuando se dio cuenta que no es llenar por llenar, ya este... ahora ya compra otra vez agua con nosotras, si porque lo ven pue' como se, como se purifica, igual otra señora, han venido igual y los entro adentro que vean pues como se hace, si han visto. (Participante 1, 34 años, NAFS).

Comité de agua: gestión y participación comunitaria

A nivel comunitario, la gestión del agua se determina por las formas de organización tradicionales para el uso y manejo de los recursos naturales. Ruiz-Meza (2011, p. 221), refiere que la gestión del agua, percibida como territorio, es “el resultado de la construcción de decisiones colectivas relacionadas al manejo y control de los recursos naturales por parte de sus actores, lo que alude a procesos de gobernabilidad”. Es decir, procesos en donde los derechos sobre el agua y las instituciones que regulan su uso forman parte de las relaciones sociales.

En Francisco Sarabia prevalecen estrategias y acuerdos intracomunitarios que regulan el uso y acceso del agua para beneficio de la comunidad, a través del comité de agua, en oposición al acceso a través de mecanismos institucionales donde el agua es considerada de beneficio individual por medio del pago económico de una cuota como sucede privilegiadamente en los centros urbanos¹¹. Estas prácticas tradicionales también dictan que son los hombres ejidatarios quienes participan en

¹⁰ Las horas de trabajo que las mujeres asignan a la purificadora dependen de las ventas diarias; las visitas por parte del asesor de campo de la Fundación Cántaro Azul o de donadores interesados en conocer la experiencia; y, el mantenimiento al sistema de purificación.

¹¹ El estudio de Zárate-Toledo (2017), realizado en la comunidad de Los Alcanfores, municipio de San Cristóbal de Las Casas, ejemplifica la operación de estas dos formas de gestión del agua en una misma localidad revelando tensiones con relación al uso y manejo del recurso.

los comités de agua en tanto cargos comunitarios. Así lo han documentado ampliamente diversas investigaciones al mostrar que las políticas hídricas no reconocen a las mujeres como sujetas del derecho al agua y por lo tanto no reconocen su derecho a participar en los espacios de representación social para la gestión del recurso. Es decir, solo se les considera consumidoras del líquido en tanto que lo requieren para realizar las actividades que les permiten cumplir su rol reproductivo. En el mismo sentido que lo hacen las legislaciones agrarias, al impedirles la titularidad de la tierra, las políticas hídricas también limitan la participación de las mujeres en la gestión del agua (Ruiz-Meza, 2011; Villar, 2018). En este sentido, se restringe su participación al ámbito doméstico, donde, ante la escasez o ausencia del líquido vital, las mujeres buscan alternativas individuales para adquirirla dejándolas al margen de contribuir a las acciones necesarias para garantizar el derecho humano al agua, en términos de disponibilidad y accesibilidad, a nivel colectivo y comunitario.

Lo que sucede en Francisco Sarabia también sucede en otros contextos según lo reportan algunas investigaciones sobre la poca participación femenina en los comités de agua. Así, en Toluca, Edo de México Gómez *et al.* (2017) muestran que, de los 27 comités de agua, sólo 12 han tenido participación femenina (60%). En Chiapas, Kauffer y García (2003) mencionan que solo 4.16% de los 1,129 comités de agua registrados están representados por mujeres. Otro estudio reciente, realizado en la Subcuenca del Río Sabinal y Cañón del Sumidero en el Municipio de Berriozábal del estado de Chiapas, señala que, de los 24 comités de agua encontrados, solo 8 han tenido participación de mujeres (Gutiérrez *et al.*, 2013). En general, según estas investigaciones, cuando las mujeres asumen cargos éstos son acordes a la reproducción de los roles tradicionales de género, es decir, son tesoreras para resguardar y administrar el recurso económico y son secretarías cuya función principal es elaborar, revisar organizar y actualizar documentos de los comités de agua (Gómez *et al.*, 2017); por lo tanto, tienen poca participación en el cargo de presidentas (Villar, 2018).

Las propias mujeres de Francisco Sarabia identifican su poca participación en los órganos de participación comunitaria, incluso en primera instancia ni la imaginan, refieren que quienes han llegado a asumir o estar dentro de la asamblea ejidal son viudas o porque el esposo se encuentra fuera de lugar; por lo tanto, tienen que aceptar la responsabilidad que por derecho y costumbre sólo le corresponde al cónyuge. Con relación a la participación de las mujeres en el comité de agua, identifican que en algún momento una de las ejidatarias formó parte de la mesa directiva como tesorera por lo tanto se encargó de cobrar cada fin de mes las cuotas; es decir, ellas mismas reconocen que en otros cargos, como de vocal o presidenta, difícilmente las nombrarían.

...ellas no las pueden nombrar porque aquí nombran puro ejidatario y ellas no son ejidatarias, a ellas no los molestan por nada, que sea trabajo de ejidal pue no los molestan... los que están anotados como ejidatarias ellas son las que pasan el cargo...No, de bombero no. Ahora del comité del agua esos de los que reciben el dinero cada mes, entonces ahí si nombran a veces mujeres ejidatarias, pero ya no los nombran más de vocal, para cobrar, para hacer eso... si las utilizan. (Familiar 1, 60 años, mujer).

De manera específica, en Francisco Sarabia el comité de agua está representado por seis integrantes (un presidente, un secretario, un tesorero y tres vocales) cuyas funciones son cobrar y administrar las cuotas mensuales (\$50 pesos por ejidatario), distribuir el agua, lavar y clorar el tanque de

almacenamiento, supervisar el adecuado uso del agua y asignar sanciones económicas a quienes hacen un mal uso del vital líquido.

El recurso económico que se recauda sirve para dar mantenimiento al sistema de distribución de agua, atender fugas en la tubería, reparar la bomba de agua y para retribuir económicamente al “bombero” quien se encarga de distribuir el agua dos veces a la semana a cada barrio, lavar y clorar el tanque y supervisar que no se le esté dando mal uso. Esta persona no forma parte de la mesa directiva del comité puesto que ha sido contratada para ejercer estas actividades diarias.

Las mujeres de NuestrAgua en Francisco Sarabia requerirían de la autorización de la asamblea para asumir un cargo comunitario o contribuir en la toma de decisiones entorno al uso y cuidado del agua. Ellas reconocen que podrían compartir su experiencia y conocimientos adquiridos durante su participación en NAFS y así contribuir a que la gente tome consciencia de la calidad del agua que tienen en su comunidad. Aunque estén dispuestas y se reconozcan competentes para representar un cargo comunitario en la gestión del agua, tienen la certeza de que no serán tomadas en cuenta debido a que por ser mujeres no son ejidatarias y mucho menos titulares de la tierra. También se identifica que nunca habían considerado que podrían asumir un cargo e incluso alguna de ellas dice no estar interesadas por el tiempo que requieren para desempeñarlo. Los aspectos anteriores coinciden con otras investigaciones donde se documenta que la incidencia de las mujeres en la gestión del agua genera segundas y hasta terceras jornadas laborales; es decir, trabajo doméstico, trabajo remunerado y participación comunitaria. Esta sobrecarga, desincentiva su participación y limita su empoderamiento en la dimensión colectiva del mismo (Carmi *et al.*, (2019), Villar (2018) y Ruiz-Meza (2011).

... tengo ese conocimiento como le diría yo a la gente, como se hace pue por el agua, para mantener el agua. Y este me gustaría, pero aquí pue la comunidad nosotros no, nos dejan participar, por ejemplo, yo que estoy con mi esposo pue, mi esposo es el ejidatario y no nos nombran a nosotras si no a nuestros esposos. (Participante 2, 53 años, NAFS).

Porque no sé, es mucha responsabilidad, tiene que estar pues siempre al pendiente de lo que está pasando (...) por el tiempo si, por el tiempo que no tengo. (Participante 4, 33 años, NAFS).

Durante la entrevista las mujeres de NAFS consideraron la posibilidad de participar y se dijeron dispuestas a compartir sus conocimientos como, por ejemplo, el procedimiento para desinfectar y medir la dureza del agua de los pozos. También tienen propuestas para la colocación de filtros en los tinacos de cada casa y así evitar enfermedades. Es decir, la experiencia que las mujeres han adquirido les permite identificar propuestas para el monitoreo de la calidad de agua y su purificación a nivel comunitario.

REFLEXIONES FINALES

El valor de bien común que en Francisco Sarabia se le asigna al agua a nivel comunitario, no es un valor compartido por las mujeres de NAFS y a simple vista tampoco por la Fundación Cántaro Azul. Hemos elegido citar, a manera de ejemplo ilustrativo del desencuentro de valores asignados al agua, un incidente durante la operación del programa en la temporada de lluvias en 2019. En

aquel momento, las dos mujeres que aún permanecían en el grupo detectaron un olor poco agradable en los garrafones, descrito como “un olor a penicilina”. Ante esta situación, el asesor de campo de Cántaro Azul realizó un levantamiento de muestra del agua. Los resultados de laboratorio revelaron la presencia de nitritos y nitratos relacionados con el uso de agroquímicos; además de la presencia de sulfatos asociados al olor por ellas mencionado.

Debido a que estas propiedades físico químicas presentes en el agua no eran removibles por el sistema de purificación de agua instalado en Francisco Sarabia se ponía en riesgo la salud de las personas. En diálogo con Cántaro Azul las mujeres decidieron buscar otra fuente de agua para el abastecimiento de la purificadora. Así entonces, compraron durante ocho o nueve meses pipas de agua que cumplieran con los límites permisibles para consumo humano, detonando otros costos en la operación de su negocio. Además, incrementaron el cuidado en el lavado y llenado del garrafón e implementaron una menor exposición del líquido en los recipientes a los rayos del sol. Este acontecimiento agudizó las tensiones entre las dos socias que aún conformaban el grupo de NAFS en la localidad, propiciando la salida de una de ellas.

La socia que se mantuvo en el proyecto comenta que la llegada de las pipas despertó la curiosidad de los vecinos donde se encontraba instalado el sistema. Aunque les explicó la problemática del agua dice que no le creían por el hecho de que era el agua de uso diario para realizar las actividades cotidianas, como cocinar, lavar los trastes, bañarse y el aseo de la casa. Pareciera que, de manera abierta, no se expuso a la comunidad la problemática; aunque con las autoridades sí se acercó para cancelar el abastecimiento local del agua de manera temporal.

La forma cómo se atendió el conflicto revela el desencuentro de valores que se asignan al agua por parte de cada uno de los actores involucrados en NAFS en Francisco Sarabia. Así, desde Cántaro Azul, aunque se promueve el DHAS se hace a partir de un modelo de negocio que las mujeres perciben como una oportunidad de beneficio económico individual a través de la asignación de un valor monetario al garrafón de 20 litros. Por lo tanto, durante el incidente se ocupan de reemplazar la fuente de abastecimiento de agua además de interrumpir temporalmente el pago por el acceso al agua de la localidad al comité de agua. Es decir, se ocupan de mantener el negocio en marcha

Comunitariamente, el proyecto de NAFS se percibe como de beneficio individual para las mujeres por medio del uso de un bien común. Esta percepción suscita poca aceptación del proyecto de las mujeres por parte de otros habitantes de la comunidad. Ellas reconocen sentimientos de envidia sustentados en la idea de que se harán ricas con el negocio de la venta de garrafones de agua. En respuesta a estas inconformidades, las autoridades comunitarias establecieron restricciones del uso del agua tales como la prohibición de comercializar sus garrafones fuera de Francisco Sarabia y mantener la oferta de agua por parte de otras distribuidoras.

El incidente arriba descrito da cuenta de la gestión del agua a nivel comunitario a partir de formas de organización tradicionales para el uso y manejo del líquido, a cargo del comité de agua. Esta figura sociopolítica en el sector rural se encarga de manejar, aprovechar y preservar los recursos hídricos y de esa manera garantizar el control del territorio y el acceso colectivo al agua como bien común en las localidades. Hacer caso omiso de los componentes físico químicos detectados en el agua por las mujeres de NAFS revela por un lado el desconocimiento del conocimiento y experiencia que las mujeres aportan y por otro la falta de acciones comunitarias desde el comité de

agua para la resolución de problemas que ponen en riesgo la salud de los habitantes de la comunidad.

Cántaro Azul promovió la sostenibilidad del programa de NAFS a través del éxito del negocio para alcanzar progresivamente un número de ventas. Las mujeres mostraron interés y aceptaron estas metas porque les permitiría obtener un beneficio económico, para ellas y sus familias, y así mejorar su calidad de vida. Sin embargo, su motivación se fincó sobre el valor económico implícitamente asignado al agua, en términos de uso comercial, incompatible con el valor de bien común que prevalece en Francisco Sarabia. Así, la comunidad, representada en el comité de agua, no generó condiciones que posibilitarán la sostenibilidad del programa NAFS afectando de manera directa el logro de las metas de ventas. Al no lograr el beneficio que esperaban, las mujeres se desmotivaron al grado que el grupo poco a poco se fue desintegrando.

Lo anterior, permiten reflexionar que el discurso entorno al proyecto de NAFS como medio para garantizar y promover el DHAS promovido por Cántaro Azul no fue compartido por las mujeres y mucho menos por sus autoridades comunitarias. Muchos ejemplos más dan sustento a esta conclusión. Así, por ejemplo, el grupo de mujeres implementó estrategias para la sostenibilidad del negocio de purificación basadas en la meta de mantener o ganar un nuevo cliente; mientras que la fundación acordó un precio accesible en beneficio de la comunidad, aunque este bajo precio generó sospechas sobre la calidad del agua entre algunos consumidores.

Finalmente, los diferentes valores asignados al agua orientaron la actuación de cada uno de los actores involucrados en la operación de NAFS en Francisco Sarabia generando tensiones entre las mujeres y la localidad. El desencuentro de estos valores asignados limitó su empoderamiento y participación en la gestión comunitaria del agua, pero sobre todo puso en riesgo la sostenibilidad del programa en el sector rural. Es decir, podemos reconocer procesos que posibilitaron, dentro de la dimensión individual y de relaciones cercanas, el desarrollo del ser y la confianza para enfrentar y desnaturalizar las estructuras que las marginan del poder. A decir de Villar (2018), el empoderamiento es interno y de largo plazo, que debe emerger de la propia persona y no del interés del externo (organizaciones gubernamentales o sociedad civil), lo que conlleva a que las mujeres se descubran y crezcan personal y colectivamente. Sin embargo, aquellos aspectos de alcance colectivo que no fueron cuestionados por las mismas mujeres constituyeron un obstáculo para el éxito de su negocio, pero sobre todo para su empoderamiento en la dimensión colectiva del mismo. Lo anterior se debe, a que la Fundación Cántaro Azul privilegió la resolución de las necesidades prácticas de las mujeres y no, en transformar su posición en el orden genérico.

Los esfuerzos de FCA resultaron insuficientes para la permanencia de todas las mujeres. Por lo tanto, la organización reconoce sus limitaciones y propone mejorar el proceso de capacitación agregando temáticas de género con personal capacitado. Por otro lado, para visibilizar la participación y contribución de NAFS, se propone buscar espacios en la comunidad donde las mujeres puedan compartir sus conocimientos; y de esa manera generar conciencia de un consumo de agua segura entre las personas que habitan Francisco Sarabia.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Pinto, Emma del Carmen, Tuñón Pablos, Esperanza, Zapata Martelo, Emma., y Evangelista García, Angélica Aremy. (2017). "Mujeres, empoderamiento y microcrédito. El programa de microempresas sociales de Banmujer en Chiapas". *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(3), 479–501.
- Aguilar Pinto, Emma del Carmen, Tuñón Pablos, Esperanza, y Morales Barragán, Federico. (2017). "Microcrédito y pobreza. La experiencia del programa Microempresas Sociales de Banmujer en Chiapas". *Economía Sociedad y Territorio*, XVII, 809–834.
<https://doi.org/10.22136/est2017885>
- Anastasio Martínez, Nancy Diana, Vizcarra Bordi, Ivonne, y Franco Maass, Sergio. (2014). "Agua pasa por la casa. Relaciones de género y acceso al agua en La Peñuela, Parque Nacional Nevado de Toluca". En Vizcarra Bordi, Ivonne (coord.). *La feminización del campo mexicano en el siglo XXI. Localismos, transnacionalismos y protagonismos*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Plaza y Valdes Editores. Pp. 425-444.
- Carmi, Natasha, Alsayegh Mey y Zoubi, Maysoon. (2019). "Empowering women in water diplomacy: A basic mapping of the challenges in Palestine, Lebanon and Jordan". *Journal of Hydrology*, 569. Pp 330–346. <https://doi.org/10.1016/j.jhydrol.2018.12.011>
- Castorena Davis, Lorella y Martínez Valencia, Arely Madai. (2018). "Género, institucionalismo y marginalidad : la gestión del agua de uso doméstico como desafío para el empoderamiento de las mujeres. El caso de la ciudad de La Paz , Baja California Sur, México". *Sociedad y Ambiente*, 18, 175–199.
- CEPAL. (2019). *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*.
- Das, Priyam. (2014). "Women's Participation in Community-Level Water Governance in Urban India: The Gap Between Motivation and Ability". *World Development*, 64, 206–218.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.05.025>
- De la Cerda Lobato, Selene y Sánchez López, Estefania. (2017). "Programas sociales de género, análisis de su estructuración". *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 46, 286–309.
<https://doi.org/10.32870/lv.v5i46.5295>
- Denzin, Norman y Yvonna S. Lincoln. (2011). "Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica". En N. Denzin, Norman y Yvonna S. Lincoln (Eds.), *El campo de la investigación cualitativa. Manual de la investigación cualitativa* (pp. 43–101). Gedisa.
- Díaz Fernández, Rufino y Méndez Cadena, María Esther. (2015). "Aportes y agendas investigativas sobre el estudio de empoderamiento femenino en el colegio de postgraduados". En Zapata-Martelo, Emma y Ayala-Carrillo, María del Rosario (Eds.), *Contribuciones de los estudios de género al desarrollo rural* (Primera, pp. 218–241). Colegio de Postgraduados.

- Faccendini, Aníbal. (2019). *La nueva humanización del agua. Una lectura desde el ambientalismo inclusivo*. (Primera). CLACSO.
- Gómez Colín, Brenda, Romero Contreras, Alejandro Tonatiuh, y Vizcarra Bordi, Ivonne. (2017). "Visibilización de la participación femenina en los Comités Comunitarios de Agua Potable de Toluca, Estado de México". *Sociedad y Ambiente*, 15, 67–92.
- Gutiérrez Villalpando, Verónica, Nazar Beutelspacher, Austreberta, Zapata Martelo, Emma, Contreras Utrera, Julio y Salvatierra Izaba, Benito. (2013). "Género y participación de las mujeres en la gestión del agua en las subcuencas Río Sabinal y Cañón del Sumidero , Berriozábal , Chiapas". *Revista de estudios de género, La ventana*, IV(38), 246–276.
- Harding, Sandra. (1998). *Feminism and Methodology* (pp. 9–34). University Press.
- Hernández Rodríguez, Juana Patricia, Lázaro Burguete, Silvia Guadalupe y Nájera Guillen, Erika Nayeli. (2019). *Sistematización de la experiencia del programa de NuestrAgua Franquicia Social: El impacto de un modelo económico en mujeres emprendedoras de comunidades rurales*.
- Hernández Rodríguez, María de Lourdes. (2015). ¿Cuánta agua para el derecho humano al agua en México? *Periódico digital Impluvium*, 4, 25–30.
- Hidalgo Celarié, Nidia. (2002). "Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio del caso en el norte de México". (Tesis de Maestría). El Colegio de la Frontera Sur. México.
- Kauffer, Edith y García, Antonio. (2003). "Mujeres en los comités de agua del estado de Chiapas: elementos para entender una participación con segregación genérica". En Tuñón Pablos, Esperaza (Ed.), *Género y medio ambiente* (pp. 295–322). Ecosur/Semarnat/Plaza y Valdés.
- Kevany, Kathleen, Siebel, Maarten, Hyde, Katherine, Nazer, Dima y Huisingh, Donald. (2013). "Water, women, waste, wisdom and wealth - Harvesting the confluences and opportunities". *Journal of Cleaner Production*, 60, 4–10. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2013.07.018>
- León, Magdalena. (1997). "El empoderamiento en la teoría y la práctica del feminismo". En Magdalena León (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (Primera, pp. 1–28). T/M Editores.
- León, Magdalena. (2001). "El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género". *Revista de estudios de género: La ventana*, 2(13), 94–106.
- Melero Aguilar, Noelia. (2011). "La participación de la mujer en el acceso y gestión del agua: una experiencia cubana". *Anduli*, 10, 21–30.
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2015). *Condicionantes de la autonomía económica de las mujeres. Estudios orientados a la Focalización Regional de los Programas del Área Mujer y Trabajo de Sernam*. Fundación Sol.
<http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjQyNDg3Mw==>

Estructura de restricciones a la participación laboral y a la autonomía económica de las mujeres: estudio orientado a mejorar las políticas de equidad de género

- ONU. (2010). *Resolución A/RES/64/292. El derecho humano al agua y el saneamiento*. Asamblea General. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/water-and-sanitation/>.
- Osorio Marulanda, Carlos. (2015). "La gestión del agua. Implicaciones de la participación de expertos y ciudadanos". Madrid. Pp. 1-97.
- Rowlands, Jo. (1997). "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo". En Magdalena León (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (Primera, pp. 213–245). T/M Editores.
- Ruiz-Meza, Laura Elena. (2011). "Gobernabilidad del agua y género en el sector de la irrigación. Un estudio de caso en Chiapas, México". *Tecnología y Ciencias del Agua*, 2(3), 219–238.
- Schulz, Christopher, Martin-Ortega, Julia, Glenk, Klaus y Ioris, Antonio A. R. (2017). "The Value Base of Water Governance: A Multi-Disciplinary Perspective". *Ecological Economics*, 131, 241–249. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2016.09.009>
- Schulz, Christopher, Martin-Ortega, Julia, Ioris, Antonio. A. R. y Glenk, Klaus. (2017). "Applying a 'Value Landscapes Approach' to Conflicts in Water Governance: The Case of the Paraguay-Paraná Waterway". *Ecological Economics*, 138, 47–55. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.03.033>
- Soares, Denise. (2005). *Equidad de género y agua: Los retos del desarrollo en los Altos de Chiapas, México*. 1–8.
- Villar, Lucia. (2018). "Agua y mujeres: un poder que fluye". *esPosible*, 62, 4–9.
- Zapata-Martelo Emma y Townsend Janet Gabriel. (2002). "Los agentes externos y el empoderamiento personal". En: Zapata-Martelo Emma, Townsend Janet Gabriel, Rowlands Jo, Alberti Manzanares Pilar, Mercado González Marta, (Ed.). *Las Mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza*. Primera. México, DF: Colegio de Postgraduados. p. 67–85.
- Zárate-Toledo, Antonieta. (2017). "Retos y alternativas de la gestión local del agua en la periferia urbana de San Cristóbal de las Casas, Chiapas". *LuminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XV(2), 126–139.

Capítulo 3. CONCLUSIONES

El análisis de esta investigación dentro del marco del programa de NAFS, permitió identificar los logros y dificultades que posibilitaron o no el empoderamiento de las mujeres en la localidad de Francisco Sarabia, dentro de las tres dimensiones individual, relaciones cercanas y colectivas. Sin bien, los resultados obtenidos no difieren de otras investigaciones con relación al empoderamiento de mujeres que participan en programas y proyectos; la experiencia en el programa de intervención de Fundación Cántaro Azul relacionado con el acceso y calidad del agua, aporta nuevos hallazgos en tanto que hacen uso de un bien común tradicionalmente gestionado por los hombres.

Desde la dimensión individual, las mujeres reconocen como un logro importante los nuevos aprendizajes adquiridos relacionados con el proceso de purificación de agua y manejar el moto carro en su comunidad. Así, reconocieron lo que podían llegar a hacer en un tema desconocido y comúnmente realizado por hombres; al incrementar su autoconfianza y autoestima.

En esta investigación se identifica que el número de hijos, sus edades y el estado civil de las mujeres son determinantes en su proceso de empoderamiento en la dimensión individual y de relaciones cercanas. En primer lugar, el participar en NAFS generó cambios en la dinámica familiar de cada una de las mujeres. Estos cambios propiciaron tensiones al interior del hogar de una de ellas, lo que afectó su seguridad y confianza para enfrentar y continuar en el programa de NAFS. Finalmente, fue la primera del grupo que salió del programa. Otra de ellas, quien es madre soltera, consideró bajo el ingreso económico que adquirirían al participar en NAFS, debido a que le era insuficiente para solventar sus gastos familiares. El ingreso de las bajas ventas diarias se repartía entre todas; por lo tanto, decidió dejar el grupo.

El empoderamiento en la dimensión colectiva se logra en un principio por la forma en que se organizaron para el buen funcionamiento del negocio, definiendo roles a partir del reconocimiento de sus capacidades y habilidades. Sin embargo, las dificultades que se fueron generando durante el proceso al interior del grupo afectaron la relación entre ellas provocado la salida de otra participante.

Sin embargo, el principal obstáculo a su empoderamiento estuvo relacionado con su incursión en el ámbito público haciendo uso del agua como bien común. Desde el inicio, se enfrentaron a restricciones en el uso del agua por parte de la asamblea. Así que, por más que ellas se esforzaran e incluso incrementaran horas de trabajo llegaron a un punto en el que difícilmente podrían seguir creciendo. Lo anterior se debe a que, el valor de bien común que en Francisco Sarabia se le asigna al agua a nivel comunitario, no es un valor compartido por las mujeres de NAFS y a simple vista tampoco por la Fundación Cántaro Azul.

Comunitariamente, el proyecto de NAFS se percibe como de beneficio individual para las mujeres por medio del uso de un bien común. Esta percepción suscita poca aceptación del proyecto de las mujeres por parte de otros habitantes de la comunidad. Ellas reconocen sentimientos de envidia sustentados en la idea de que se harán ricas con el negocio de la venta de garrafones de agua. En respuesta a estas inconformidades, las autoridades comunitarias, a través del comité de agua, establecieron restricciones del uso del agua tales como la prohibición de comercializar sus garrafones fuera de Francisco Sarabia y mantener la oferta de agua por parte de otras cinco distribuidoras. Esta figura sociopolítica en el sector rural se encarga de manejar, aprovechar y preservar los recursos hídricos y de esa manera garantizar el control del territorio y el acceso colectivo al agua como bien común en las localidades.

Cántaro Azul promovió la sostenibilidad del programa de NAFS a través del éxito del negocio por medio de alcanzar progresivamente un número ventas. Las mujeres mostraron interés y aceptaron estas metas porque les permitiría obtener un beneficio económico, para ellas y sus familias, y así mejorar su calidad de vida. Sin embargo, su motivación se fincó sobre el valor económico implícitamente asignado al agua, en términos de uso comercial, incompatible con el valor de bien común que prevalece en Francisco Sarabia. Así, la comunidad, representada en el comité de agua, no generó condiciones que posibilitarán la sostenibilidad del programa NAFS afectando de manera directa el cumplimiento de las metas de ventas. Al no lograr el beneficio que esperaban, las mujeres se desmotivaron al grado que el grupo poco a poco se fue desintegrando.

Lo anterior, permite reflexionar que el discurso entorno al proyecto de NAFS como medio para garantizar y promover el DHAS promovido por Cántaro Azul, no fue compartido por las mujeres y mucho menos por sus autoridades comunitarias. Muchos ejemplos más dan sustento a esta conclusión. Así, por ejemplo, el grupo de mujeres implementó estrategias para la sostenibilidad del negocio de purificación basadas en la meta de mantener o ganar un nuevo cliente; mientras que la fundación acordó un precio accesible en beneficio de la comunidad, aunque este bajo precio generó sospechas sobre la calidad del agua entre algunos consumidores.

Finalmente, los diferentes valores asignados al agua orientaron la actuación de cada uno de los actores involucrados en la operación de NAFS en Francisco Sarabia generando tensiones entre las mujeres y la localidad. El desencuentro de estos valores asignados limitó su empoderamiento y participación en la gestión comunitaria del agua, pero sobre todo puso en riesgo la sostenibilidad del programa en el sector rural. Es decir, podemos reconocer procesos que posibilitaron, dentro de la dimensión individual y de relaciones cercanas, el desarrollo del ser y la confianza para enfrentar y desnaturalizar las estructuras que las marginan del poder. A decir de Villar (2018), el empoderamiento es interno y de largo plazo, debe emerger de la propia persona y no del interés del externo (organizaciones gubernamentales o sociedad civil), lo que conlleva a que las mujeres se descubran y crezcan personal y colectivamente. Sin embargo, aquellos aspectos de alcance colectivo que no fueron cuestionados por las mismas mujeres constituyeron un obstáculo para el éxito de su negocio, pero sobre todo para su empoderamiento en la dimensión colectiva del mismo. Lo anterior se debe, a que Cántaro Azul se enfocó en resolver las necesidades prácticas de las mujeres y no, en transformar su posición.

Los esfuerzos de FCA resultaron insuficientes para la permanencia de todas las mujeres. Por lo tanto, la organización reconoce sus limitaciones y propone mejorar el proceso de capacitación agregando temáticas de género con personal capacitado. Por otro lado, para visibilizar la participación y contribución de NAFS, se propone buscar espacios en la comunidad donde las mujeres puedan compartir sus conocimientos; y de esa manera generar conciencia de un consumo de agua segura entre las personas que habitan Francisco Sarabia.

NOTAS

1. Intereses prácticos se refiere a solventar las necesidades básicas que les permitan a las mujeres realizar sus actividades o cumplir con sus roles de género (Young 1997).
2. Intereses estratégicos, se refiere al cuestionamiento de la posición de las mujeres en la sociedad, ya sea por cultura, clase y raza, control masculino, acceso restringido y violencia (Young 1997).
3. El autor refiere que son honestas con respecto al dinero, dando a conocer el presupuesto usado con eficiencia y claridad.
4. Figura socio-política denominada Comité de agua donde, a través del consenso comunitario, se decide el manejo de los recursos hídricos para de esa manera garantizar el acceso al agua a la comunidad. Está representado por un presidente, un secretario, un tesorero y tres vocales ejidatarios (Zárate-Toledo 2017).
5. Los pagos de la cuota de franquicia representaban un porcentaje del total de sus ventas, iniciando con el 20 %, luego 15 % y finalmente 10 %.
6. A partir del 24 de marzo de 2020, mediante el acuerdo DOF: 24/03/2020, se estableció en México la Jornada Nacional de Sana Distancia conformada por cinco medidas preventivas de distanciamiento social que los sectores público, privado y social instrumentaron para mitigar la transmisión poblacional del virus SARS-CoV2 y controlar los riesgos para la salud que implica la COVID-19. Como medida de prevención de contagios se suspendieron temporalmente actividades laborales, económicas y comerciales no esenciales del 23 de marzo al 30 de abril de 2020. Posteriormente, las actividades en el espacio público se han regido a partir del Semáforo de riesgo epidemiológico como medida de tránsito paulatino hacia una nueva normalidad, conforme el semáforo avanza de rojo a verde. Cuando escribimos esta tesis no monográfica en Chiapas aún permanecemos en semáforo amarillo.
7. Trasladarse a esta ciudad, ubicada a 15 minutos de distancia, tiene un costo en transporte de \$24. Además, hay que tomar en cuenta que el transporte sale cada media hora.
8. Desde Cántaro Azul se refieren al lugar donde el líquido pasa por un proceso de purificación de agua.
9. Persona física o moral que contribuye monetariamente a Cántaro Azul para la implementación de del programa NAFS en las localidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Pinto E del C, Tuñón Pablos E, Zapata Martelo E, Evangelista García AA. 2017. Mujeres, empoderamiento y microcrédito. El programa de microempresas sociales de Banmujer en Chiapas. *Agric Soc y Desarro*. XVII(3):479–501.
- Aguilar Pinto EDC, Tuñón Pablos E, Morales Barragán F. 2017. Microcrédito y pobreza. La experiencia del programa Microempresas Sociales de Banmujer en Chiapas. *Econ Soc y Territ*. XVII(55):809–835. doi:10.22136/est2017885.
- Anastasio Martínez ND, Vizcarra Bordi I, Franco Maass S. 2014. Agua pasa por la casa. Relaciones de género y acceso al agua en La Peñuela, Parque Nacional Nevado de Toluca. En: Vizcarra-Bordi I, editor. *La feminización del campo mexicano en el siglo XXI. Localismos, transnacionalismos y protagonismos*. Primera. Toluca, Estado de México. p. 425–444.
- Bacqué MH, Biewener C. 2015. *El empoderamiento, una práctica emancipadora*. Primera. Buenos Aires: Gedisa.
- Batliwala S. 1997. El significado de empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción. En: León M, editor. *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Primera. Santa fé de Bogotá: T/M Editores. p. 187–212.
- Cano Isaza TA, Arroyave Álvarez O. 2014. Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder. *Rev Virtual Univ Católica del Norte*.(42):94–110.
- Carmi N, Alsayegh M, Zoubi M. 2019. Empowering women in water diplomacy: A basic mapping of the challenges in Palestine, Lebanon and Jordan. *J Hydrol*. 569:330–346. doi:10.1016/j.jhydrol.2018.12.011.
- Castorena Davis L, Martínez Valencia AM. 2018. Género, institucionalismo y marginalidad : la gestión del agua de uso doméstico como desafío para el empoderamiento de las mujeres. El caso de la ciudad de La Paz , Baja California Sur, México. *Soc y Ambient*. 7(18):175–199.

- CEPAL. 2019. La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes.
- Cruz Souza F. 2007. Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: Trampas de la racionalidad productivista. *Anduli*. 7:91–104.
- Das P. 2014. Women’s Participation in Community-Level Water Governance in Urban India: The Gap Between Motivation and Ability. *World Dev*. 64:206–218.
doi:10.1016/j.worlddev.2014.05.025.
- Denzin N, Yvonna S L. 2011. Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En: Denzin N, Yvonna S L, editores. *El campo de la investigación cualitativa. Manual de la investigación cualitativa*. España: Gedisa. p. 43–101.
- Díaz Fernández R, Méndez Cadena ME. 2015. Aportes y agendas investigativas sobre el estudio de empoderamiento femenino en el colegio de postgraduados. En: Zapata-Martelo E, Ayala-Carrillo M del R, editores. *Contribuciones de los estudios de género al desarrollo rural. Primera*. Estado de México: Colegio de Postgraduados. p. 218–241.
- Enríquez Monzón M, Michel Kauffer E, Tuñón Pablos E, Soto Pinto L. 2003. Proyectos Productivos para Mujeres : Discurso y Experiencias. *Converg Rev Ciencias Soc*. 10(32):111–142.
- Faccendini A. 2019. La nueva humanización del agua. Una lectura desde el ambientalismo inclusivo. *Primera*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Flores Palacios F. 2015. Métodos, dinámicas y procesos de deconstrucción-reconstrucción en personas con VIH. En: *Experiencia vivida, género y VIH/sida. Sus representaciones sociales*. México: UNAM. p. 121–144.
- Gómez Colín B, Romero Contreras AT, Vizcarra Bordi I. 2017. Visibilización de la participación femenina en los Comités Comunitarios de Agua Potable de Toluca, Estado de México. *Soc y Ambient*.(15):67–92.
http://www.senado.gob.mx/comisiones/recursos_hidraulicos/docs/doc4.pdf.
- Gutiérrez Villalpando V, Nazar Beutelspacher A, Zapata Martelo E, Contreras Utrera J,

- Salvatierra Izaba B. 2013. Género y participación de las mujeres en la gestión del agua en las subcuencas Río Sabinal y Cañón del Sumidero , Berriozábal , Chiapas. Rev Estud género, La Vent. IV(38):246–276.
- Haraway DJ. 1995. Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En: Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Cédra S. Madrid. p. 313–346.
- Harding S. 1998. Feminism and Methodology. :9–34.
- Hernández Rodríguez JP, Lázaro Burguete SG, Nájera Guillen EN. 2019. Sistematización de la experiencia del Programa NuestrAgua Franquicia Social: La experiencia de Fundación Cántaro Azul en la implementación de un modelo económico con impacto social. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Hidalgo Celarié N. 2002. Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio del caso en el norte de México. (Tesis de Maestría). El Colegio de la Frontera Sur.
- Kauffer E, García A. 2003. Mujeres en los comités de agua del estado de Chiapas: elementos para entender una participación con segregación genérica. En: Tuñón E, editor. Género y medio ambiente. México: Ecosur/Semarnat/Plaza y Valdés. p. 295–322.
- Kevany K, Siebel M, Hyde K, Nazer D, Huisingh D. 2013. Water, women, waste, wisdom and wealth - Harvesting the confluences and opportunities. J Clean Prod. 60:4–10. doi:10.1016/j.jclepro.2013.07.018.
- De la Cerda Lobato S, Sánchez López E. 2017. Programas sociales de género, análisis de su estructuración. Rev Estud Género, La Vent.(46):286–309. doi:10.32870/lv.v5i46.5295.
- León M. 1997. El empoderamiento en la teoría y la práctica del feminismo. En: León M, editor. Poder y empoderamiento de las mujeres. Primera. Santa fé de Bogotá: T/M Editores. p. 1–28.
- Lizana Salas NA. 2014. Las mujeres y el poder colectivo. Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres y la acción colectiva feminista en Chile. (Tesis de

Doctorado). Universidad de Barcelona.

Melero Aguilar N. 2011. La participación de la mujer en el acceso y gestión del agua: una experiencia cubana. *Anduli*.(10):21–30.

Servicios Nacional de la Mujer. 2015. Condicionantes de la autonomía económica de las mujeres. Estudios orientados a la Focalización Regional de los Programas del Área Mujer y Trabajo de Sernam.

Muñoz Rodríguez C, Vázquez García V. 2012. El Estado neoliberal y las mujeres indígenas. Un estudio de caso de la Sierra Negra de Puebla. *Espiral, Estud sobre Estado y Soc.* 19(53):91–121.

Olivera Bustamante M, Arellano Nucamendi M. 2015. Las mujeres marginales de Chiapas frente a la economía campesina en crisis y el proceso de polarización social. En: Olivera Bustamante M, editor. *Reproducción social de la marginalidad. Exclusión y participación de las indígenas y campesinas de Chiapas. Primera.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: UNICACH, CESMECA. p. 19–59.

Osorio Marulanda C. 2015. La gestión del agua. Implicaciones de la participación de expertos y ciudadanos.

Rizo García M. 2015. Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana - Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom-RBCC.* 38(2):19–38. doi:10.1590/1809-5844201522.

Rosset P, Altieri M. 2018. Capítulo 2. Historia y corrientes del pensamiento agroecológico. En: *Agroecología, ciencia y política.* Vol. 7. Tercera. Ecuador: SOCLA. p. 75–110.

Rosset PM, Martínez Torres EM. 2016. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estud Soc.* 25(47):275–299.

Rowlands J. 1997. Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo. En: León M, editor. *Poder y empoderamiento de las mujeres.* Primera. Santa fé de Bogotá: T/M Editores. p. 213–245.

- Ruiz-Meza LE. 2011. Gobernabilidad del agua y género en el sector de la irrigación. Un estudio de caso en Chiapas, México. *Tecnol y Ciencias del Agua*. 2(3):219–238.
- Schulz C, Martin-Ortega J, Glenk K, Ioris AAR. 2017. The Value Base of Water Governance: A Multi-Disciplinary Perspective. *Ecol Econ*. 131:241–249. doi:10.1016/j.ecolecon.2016.09.009.
- Schulz C, Martin-Ortega J, Ioris AAR, Glenk K. 2017. Applying a 'Value Landscapes Approach' to Conflicts in Water Governance: The Case of the Paraguay-Paraná Waterway. *Ecol Econ*. 138:47–55. doi:10.1016/j.ecolecon.2017.03.033.
- Scott JW. 2001. Experiencia. *La Vent*. 13:42–73. doi:10.1001/archneurol.2010.188. <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana13/ventana13-2.pdf>.
- Serret E. 2008. Los orígenes ilustrados del feminismo. En: *Discriminación de género. Las inconsecuencias de la democracia*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. p. 23–43.
- Soares D. 2005. Equidad de género y agua: Los retos del desarrollo en los Altos de Chiapas, México. p. 1–8.
- Townsend JG. 2002. Contenido del empoderamiento: cómo entender el poder. En: Zapata-Martelo E, Townsend JG, Rowlands J, Alberti-Manzanares P, Mercado González M, editores. *Las Mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza*. Primera. México, DF: Colegio de Postgraduados. p. 35–66.
- Tuñón Pablos E. 2016. Mujeres de eucalipto: trabajo, empoderamiento y desarrollo sustentable. En: Vázquez García V, Castañeda Salgado MP, Cárcamo Toalá NJ, Santos Tapia A, Compiladoras, editores. *Género y medio ambiente en México. Una antología*. Primera. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México. p. 87–108.
- Valcárcel A. 2008a. Capítulo IV. La segunda ola: el feminismo liberal sufragista. En: *Feminismo en el mundo global*. Cátedra/Un. España.

Valcárcel A. 2008b. Capítulo V. Interregno: la mística de la feminidad. En: Feminismo en el mundo global. Cátedra/Un. España.

Villar L. 2018. Agua y mujeres: un poder que fluye. *esPosible*.(62):4–9.

Young K. 1997. El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación. En: León M, editor. Poder y empoderamiento de las mujeres. Primera. Santa fé de Bogotá: T/M Editores. p. 99–118.

Zapata-Martelo E, Townsend JG. 2002. Los agentes externos y el empoderamiento personal. En: Zapata-Martelo E, Townsend JG, Rowlands J, Alberti Manzanares P, Mercado González M, editores. Las Mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza. Primera. México, DF: Colegio de Postgraduados. p. 67–85.

Zárate-Toledo A. 2017. Retos y alternativas de la gestión local del agua en la periferia urbana de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. *LuminaR Estud Soc y Humanísticos*. XV(2):126–139.

ANEXOS

1. GUÍA DE ENTREVISTA DIRIGIDA A LAS MUJERES DE NUESTRAGUA EN FRANCISCO SARABIA.

Buen día, mi nombre es Mayra Romero. Actualmente soy estudiante de Maestría en ECOSUR y el motivo por el cual me encuentro aquí es, poder obtener su ayuda en compartirme su experiencia y opinión con respecto a su participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social, misma que me ayudara a realizar mi trabajo de investigación que lleva por nombre "Mujeres y empoderamiento: experiencias de participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social". Nuestra conversación será grabada y tendrá una duración aproximada de 1 hora, si usted desea parar y continuar en otro momento no hay ningún inconveniente; o sí prefiere ya no continuar y dar por finalizada la conversación, también no hay ningún problema. Nuestra conversación será confidencial y la usaré para fines académicos; por lo tanto, su nombre y localidad no serán expuestos ¿Puedo contar con su apoyo? _____

a) Datos sociodemográficos

Nombre de la entrevistada (opcional): _____

Lugar y fecha: _____

Edad: _____ Estado civil: _____

Escolaridad: _____

No de hijos: _____ Edades de los hijos: _____

¿Cuántas personas habitan en su casa? _____

¿Habla alguna lengua indígena? ¿Cuál? _____

b) Experiencia desde la perspectiva de las mujeres de NuestrAgua

Me gustaría me compartiera su experiencia en NuestrAgua, es decir, ¿Cómo se enteró? ¿Quién la invito? ¿Qué la motivó a participar? ¿Qué ha logrado? ¿Ha notado algunos cambios en su vida personal y familiar?

Platíqueme ¿Cómo se enteró de NuestrAgua?

¿Quién la invitó? ¿Es familiar?

¿Qué la motivó a participar? ¿Por qué?

¿Qué tuvo que hacer para poder participar? ¿Por qué?

Además de usted ¿Cuántas mujeres estaban interesadas en participar?

Desde su punto de vista ¿Qué les impidió no participar? ¿Por qué?

c) Organización grupal del NuestrAgua

Platicame ¿quiénes integran el grupo de trabajo NuestrAgua aquí en [localidad]?

¿Cuántas son?

¿Tiene algún parentesco con el resto del grupo?

¿Siempre han sido las mismas? ¿Alguien ya salió? ¿Por qué ya no continuo?

¿Cómo se siente con sus compañeras de NuestrAgua?

En un día de trabajo ¿Qué le toca hacer a usted? ¿Y a las demás?

¿Siempre le toca hacer eso?

¿Y se siente cómoda con las actividades que le tocan hacer? ¿Por qué?

¿Cuáles han sido sus principales retos como grupo? ¿Y cómo los resuelven?

¿Qué aspectos valoras del trabajo en grupo?
¿Qué ha posibilitado que se mantenga unidas?

¿Cuál ha sido su principal logro?

Pláticame ¿Cómo sucedió? ¿En qué les beneficio?

¿Tuvieron apoyo de alguien más?

Como grupo ¿Qué dificultades han tenido en el proyecto?

¿Ustedes lo resuelven como grupo? o ¿A quién le hablan para resolverlas?

¿Les ayudan, cómo les ayudan?

Por ejemplo, cuándo alguien no llega un día ... ¿Qué hacen?

¿Por qué razones alguien llega a faltar?

¿Alguien ha faltado porque su esposo o algún familiar no está de acuerdo en que venga?

¿Cómo lo resuelven, qué hacen? ¿Y usted que piensa de esta situación?

¿Tienen comunicación con los otros grupos de mujeres de NuestrAgua en otras localidades? ¿Se apoyan entre grupos? ¿Cómo en qué? ¿Por qué ha sido importante conocer otros grupos?

d) Autoconfianza/Autoestima/Autonomía

Cuéntame ¿Cómo se ha sentido en NuestrAgua? ¿Alguna vez ha pensado en salir del proyecto y ya no continuar? ¿Por qué, que le pasó, plátiqueme?

¿Por qué se ha mantenido en NuestrAgua?

¿Cuál ha sido su mejor experiencia en el programa? ¿Por qué?

¿Y la peor experiencia?

¿Cómo NuestrAgua ha influido en su vida, su forma de ser, de expresarse?

¿Alguna vez pensó que las actividades que realizas en NuestrAgua no las podía hacer por ser mujer? ¿Alguna vez algún familiar o conocido le ha dicho que no debería participar en NuestrAgua por ser mujer?

Plátiqueme ¿cómo fue? ¿cómo se sintió? ¿qué hizo cuando sucedió eso?

Cuéntame ¿Considera que tiene beneficios económicos por participar en NuestrAgua? ¿Es lo que esperaba? ¿Por qué?

¿Gasta el dinero que gana en NuestrAgua ¿En qué lo gastas?

¿Quién decide en qué se gasta?

Y usted ¿Se ha comprado algo? ¿Qué ha comprado?

¿Hay algo en lo que le gustaría gastarlo?

e) Organización familiar

Desde su participación en NuestrAgua ¿Cómo es la relación con sus hijas (os) y esposo, que ha cambiado?

¿Qué piensan de su participación en NuestrAgua?

¿Siente que su familia la apoya? ¿En qué la apoyan? ¿cómo la apoyan?

Si tienen alguna dificultad en NuestrAgua ¿se lo cuenta a su familia? ¿a quién se lo cuenta?

¿Le gustaría que su familia la apoyara más? ¿En qué le gustaría que la apoyara más?, ¿de quién le gustaría recibir el apoyo?

Plátiqueme, cómo se organiza en su casa para participar en NuestrAgua ¿Qué hace en un día normal desde que se levanta hasta que se duerme?

¿Todos los días son iguales o hay días con más o menos actividades?

¿Qué actividades de la casa y del cuidado de tus hijos realiza su esposo (o quién le ayuda a cuidar a sus hijos)?

¿Qué actividades de la casa realizan sus hijas? ¿Y tus hijos? ¿Qué pasa cuando no las hacen, quién las hace?

¿Siempre ha sido así?

¿Y antes de NuestrAgua era igual? ¿O qué ha cambiado?

¿Y cuál es la actividad que más disfruta hacer? ¿Por qué esa y las otras no?

¿Qué le gustaría que fuera diferente? ¿Por qué?

Además de tus hijas(os) y esposo ¿Alguien más le ayuda en las actividades que realiza todos los días?

¿De qué manera?

¿Es familiar?

¿Le ayuda todos los días o de vez en cuando?

¿Recibe un pago o no?

f) Capacitación

Con respecto a la capacitación que recibió para NuestrAgua, platíqueme ... ¿Cuál fue su experiencia durante la capacitación? ¿Qué aprendió?

¿Qué fue lo que más le gustó? ¿Por qué? ¿Y qué no le gustó?

¿Lo que aprendió fue suficiente para iniciar con NuestrAgua?

¿Qué sugerencias de capacitación harías a Cántaro Azul?

g) Participación comunitaria y gestión del agua

Durante su participación en NuestrAgua ¿Han tenido la oportunidad de compartir sus conocimientos en su comunidad? ¿Dónde? ¿Cómo se sintieron? ¿Participaron todas las integrantes del grupo?

¿Alguna vez han presentado NuestrAgua en la asamblea? ¿Cómo les fue? ¿Cómo se sintieron?

Formas de negociación

En algún momento ¿Han necesitado permiso de las autoridades para las actividades de NuestrAgua?

¿Para qué solicitaron permiso?

¿Quién se encargó de resolverlo?

¿Fue fácil, hubo dificultades?

¿Siempre ha sido igual o depende de las autoridades en turno?

h) Problemáticas entorno al agua/Gestión del agua

Cuénteme, ¿Cuál es la situación actual con el agua en (comunidad)?

¿Qué problemas tienen?

El agua que llega a su casa ¿Es agua segura para beber y cocinar?

¿Por qué?

¿Es una situación reciente o tienen algún tiempo?

¿Y el agua es suficiente para realizar sus actividades?

¿Por qué?

¿Cada cuando les llega?

¿Le agregan algo al agua para desinfectarla antes de que llegue a sus casas?
¿Qué le agregan?
¿Para qué?
En caso de que no sea suficiente el agua para sus actividades ¿Qué hacen?
¿Por qué?
¿Es la misma agua que usan en NuestrAgua?
¿Han tenido algunas dificultades en NuestrAgua por las condiciones del agua de su comunidad?

Para hacer uso del agua en (comunidad) ¿Hay acuerdos que deben cumplir para cuidar el agua?

¿Hay sanciones en caso de no cumplir?
¿Cuáles son?
¿Quién se encarga de hacer cumplir esas sanciones?
Actualmente ¿Quiénes son los encargados del agua en [Localidad]?
¿Cuáles son sus responsabilidades?

Desde su punto de vista ¿Las acciones que realizan las autoridades son suficientes para mantener la seguridad y calidad de agua para la comunidad? ¿Por qué?
¿Qué aspectos consideras que se deberían mejorar las autoridades? ¿Por qué?

¿Cree que con la experiencia que tiene usted y sus compañeras en Nuestragua podrían participar en la toma de decisiones relacionadas con el agua de [Localidad]?

¿En qué podrían participar? ¿Por qué?
¿Qué aspectos considera que impedirían su participación en la toma de decisiones para el cuidado del agua? ¿Por qué?
Con las actividades que realizan con Nuestragua ¿Cómo contribuyen al cuidado del agua para su comunidad?
¿Cuáles son los beneficios para tu comunidad?
Además de ustedes ¿Qué otras acciones se realizan en [Localidad] para que el agua sea segura para beber y cocina?
¿Quiénes participan?

Participar en NuestrAgua ¿Le ha capacitado para asumir un cargo comunitario?

¿Le gustaría tener un cargo?
¿Cuál cargo?
¿Por qué ese y no otro?
¿Le ha compartido a su familia que podría asumir un cargo comunitario? ¿A quién le dijo? ¿Qué le dijo? ¿Cómo se sintió?
¿En qué otros espacios en su comunidad podrían participar?

Cierre

Con todas estas experiencias vividas ¿Qué significa para usted NuestrAgua?
Si tuviera oportunidad de invitar a otras mujeres ¿qué les diría para convencerlas de participar?
¿Participar en NuestrAgua le ha dado poder? ¿Qué poder le ha dado?

Finalmente, me gustaría saber si usted puede darme referencia de algún familiar y/o conocido cercano que desee ser entrevistado, la finalidad es poder obtener su punto de vista con relación a NuestrAgua ¿Con quién y donde puedo dirigirme?

¿Le gustaría comentar algo más?

Le agradezco el tiempo que me ha brindado y por compartirme su experiencia en NuestrAgua. Lo que sigue es que, nuevamente escuchare la entrevista y en caso de tener algunas dudas, me gustaría saber si ¿estaría dispuesta a volver hablar conmigo para que me explique un poco más? _____

2. GUÍA DE ENTREVISTA DIRIGIDA A FAMILIARES DE LAS MUJERES DE NUESTRAGUA EN FRANCISCO SARABIA.

Buen día, mi nombre es Mayra Romero. Actualmente estoy estudiando una Maestría en ECOSUR, Me gustaría saber si es posible obtener su ayuda para compartirme su experiencia y opinión con respecto a la participación de su familiar o conocida en el programa de NuestrAgua Franquicia Social, misma que aportará al trabajo de investigación que lleva por nombre “Mujeres y empoderamiento: experiencias de participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social”. Nuestra conversación será grabada y tendrá una duración aproximada de 1 hora, si usted desea parar y continuar en otro momento no hay ningún inconveniente; o sí prefiere ya no continuar y dar por finalizada la conversación, también no hay ningún problema. Nuestra conversación será confidencial y la usaré para fines académicos; por lo tanto, su nombre y localidad no serán expuestos ¿Puedo contar con su apoyo? _____

a) Datos sociodemográficos

Nombre del entrevistado(a): _____

Lugar y fecha: _____

Edad: _____ Estado civil: _____

Nivel de estudios: _____

¿Habla alguna lengua indígena? _____ ¿Cuál? _____

b) Experiencia desde la perspectiva de X (esposo, hija(o), hermana(o), papa, mamá) de las mujeres de NuestrAgua en el ámbito familiar

Me gustaría me compartiera... ¿Cómo se enteraron de NuestrAgua? ¿quién los invitó? ¿Quién de su familia participa? ¿Por qué participa X? ¿Estaba usted de acuerdo o no? ¿Por qué? ¿Qué piensa o cuál es su opinión de la participación de su X (esposa, hermana, hija, nuera...) en NuestrAgua? ¿Qué beneficios han tenido para su familia?

Desde que su X (esposa, hija(o), hermana(o)) está en NuestrAgua ¿Cómo es su relación con ella?

¿Ha notado cambios en su forma de ser, de expresarse, de actuar?

¿Cómo en qué?

Y con su X (esposo, hermana(o), hija(o)) ¿también ha cambiado? ¿En qué?

¿Qué opina sobre esos cambios? ¿Por qué?

En tu opinión ¿Qué consideras que su X (esposa, hija, hermana) disfruta de estar en NuestrAgua?

¿Y qué le disgusta? ¿por qué?

¿Qué opina sobre eso?

Y usted personalmente ¿Cómo se ha sentido desde que su X (esposa, hija, hermana) está en NuestrAgua? En caso de ser un sentimiento positivo preguntar ¿Y ha sentido algo negativo?

¿Cuáles son las razones de sentirse así? ¿Por qué?

¿Usted qué piensa u opina de las actividades que realiza su X (esposa, hija, hermana) en NuestrAgua?

¿Alguna vez algún familiar o conocido le han dicho que su X no debería participar en NuestrAgua por las actividades que realizan? ¿Por qué?

¿Usted qué opina de eso?

¿En algún momento pensó decirle a su X (esposa, hija, hermana) que dejará de participar con NuestrAgua? ¿Por qué?

¿Cuáles son los motivos?

Platíqueme...un día normal con su X en NuestrAgua ¿Cuánto tiempo ella le dedica?

¿Por qué?

¿Hay algunos otros días con más tiempo?

¿Usted qué opina sobre eso?

¿Hay actividades específicas para usted, sus hijas(os) y X (esposa, hermana, hija)?

¿Podrías compartirme cuáles son?

Antes de NuestrAgua ¿Era igual?

¿Y si alguien no las hace, entonces quién las hace? ¿siempre ha sido así?

¿Hay alguien más que les ayude?

¿En qué les ayuda?

¿es familiar? ¿recibe un pago?

Con la participación de su X (esposa, hermana, hija) en NuestrAgua ¿Qué beneficios económicos han tenido su familia?

¿Qué opina sobre ello?

¿Era lo que esperaban? ¿Por qué?

¿Comúnmente en qué lo gastan?

¿Cómo deciden como gastarlo?

c) Capacidades y habilidades

Platícame...desde que su X (esposa, hija, hermana) está en NuestrAgua ¿Cuáles son los aprendizajes que ella ha adquirido?

¿Qué opina sobre eso?

¿Tú también lo aprendiste?

¿Ella te enseñó o quién te enseñó?

En su opinión ¿Cuál ha sido el principal logro de su X (esposa, hija, hermana) en NuestrAgua? ¿por qué?

¿Qué opinas sobre eso?

¿Y cuál ha sido la principal dificultad de su X (esposa, hija, hermana) en NuestrAgua?

¿por qué?

¿Qué opinas sobre eso?

d) Organización grupal

Desde tu perspectiva ¿Cómo percibes la relación de tu X (esposa, hija, hermana) con el resto de las mujeres de NuestrAgua? ¿Qué han logrado juntas?

¿Son familiares, vecinas, amigas?

¿Qué piensas sobre eso?

¿Han tenido algunas dificultades como grupo? Platícame con detalle alguna dificultad que recuerdes más

¿Por qué la recuerda tanto?

Usted como X (esposo, hija(o), hermana(o)) ¿Intervino para dar solución al problema?

¿De qué manera? ¿Por qué?

Si usted no intervino ¿Alguien más las apoyó para solucionar el problema?

e) ¿De qué manera? ¿Por qué? Participación comunitaria

¿Alguna de esas dificultades han sido con las autoridades? ¿con otros grupos en la comunidad?

Podrías contarme ¿Qué fue lo que pasó?

¿Usted les ayudó? ¿O alguien más?

¿Qué fue lo que hizo?

Usted sabe ¿Qué dicen las personas y las autoridades en la (comunidad) con respecto a las actividades que realizan las mujeres en NuestrAgua?

¿por qué? ¿Qué opinas sobre eso?

Considera que si el equipo de NuestrAgua estuviera conformado por hombres ¿Fuera igual o diferente la opinión de las personas y las autoridades en la (comunidad)?

¿Por qué?

f) Gestión del agua

Pasando otro tema diferente pero que tiene relación con NuestrAgua

Podría contarme ¿Cuál es la situación actual con el agua en (comunidad)?

¿Qué problemas tienen?

¿Es una situación reciente?

En su opinión, el agua que llega a su casa ¿Es agua segura para beber y cocinar?

¿Por qué?

Usted ¿Para que utiliza el agua?

¿Y el agua es suficiente para poder realizar sus actividades?

¿Por qué?

Para que el agua sea segura para beber, cocinar o para uso agrícola ¿Le agregan algún producto al agua antes de llegar a las casas?

¿Qué le agregan? ¿Para qué?

¿Hay acuerdos en (comunidad) que deben cumplir para cuidar el agua?

En caso de no cumplir ¿Cuáles son las sanciones?

¿Quién se encarga de hacer cumplir esas sanciones?

¿Qué otras actividades deben realizar para cuidar el agua en su comunidad?

¿Considera que lo que hacen es suficiente para cuidar el agua en su (comunidad)?

¿Qué aspectos considera que se deben mejorar? ¿Por qué?

Para usted ¿Por qué es importante cuidar el agua?

¿Qué hace para cuidarlo?

Comúnmente en su comunidad ¿para que usan el agua?

¿Qué actividades hacen para cuidarlo?

¿quiénes participan en su cuidado?

¿Cree que con la experiencia que tiene su X y las otras mujeres en NuestrAgua podrían participar en la toma de decisiones relacionadas con el agua de [Localidad]?

¿En qué podrían participar? ¿Por qué?

¿Qué aspectos considera que impedirían su participación en la toma de decisiones para el cuidado del agua? ¿Por qué?

Con las actividades que realiza su X y las otras mujeres en Nuestragua ¿Cómo contribuyen al cuidado del agua para su comunidad?

¿Cuáles son los beneficios para tu comunidad?

Además de NuestrAgua ¿Qué otras acciones se realizan en [Localidad] para que el agua sea segura para beber y cocinar?

¿Quiénes participan?

Participar en NuestrAgua ¿Ha capacitado a su X y sus compañeras para asumir un cargo comunitario? ¿Por qué?

Cierre

Si mañana su X quisiera salir de NuestrAgua ¿usted qué le diría? ¿Cómo la convencería de no dejar NuestrAgua?

Desde la experiencia que ha tenido en NuestrAgua en conjunto con su X (esposa, hija, hermana) **¿Cree que algo debería mejorar Cántaro Azul?**

¿Qué le pediría?

¿Le gustaría agregar algo más que no se haya mencionado anteriormente?

Agradezco el tiempo que me ha brindado y por compartirme su experiencia en NuestrAgua. Lo que sigue es que, nuevamente escuchare la entrevista y en caso de tener algunas dudas, me gustaría saber si estaría dispuesto a volver hablar conmigo para que me explique un poco más _____

3. GUÍA DE ENTREVISTA DIRIGIDA AL PERSONAL OPERATIVO Y DIRECTIVO DE FUNDACIÓN CÁNTARO AZUL.

Buen día, mi nombre es Mayra Romero. Actualmente soy estudiante de Maestría en ECOSUR y el motivo por el cual me encuentro aquí es, para poder obtener tú ayuda en compartirme tú experiencia y opinión respecto al programa de NuestrAgua Franquicia Social, permitiendo comprender los objetivos y alcances en términos de empoderamiento y de relación con el agua. Mismos que me ayudarán para realizar mi trabajo de investigación que lleva por nombre “Mujeres y empoderamiento: experiencias de participación en el programa de NuestrAgua Franquicia Social”. Nuestra conversación será grabada y tendrá una duración aproximada de 1 hora, si deseas parar y continuar en otro momento no hay ningún inconveniente; o sí prefieres ya no continuar y dar por finalizada la conversación, también no hay ningún problema. Nuestra conversación será confidencial y la usaré para fines académicos; por lo tanto, su nombre y cargo en Cántaro Azul no serán expuestos ¿Puedo contar con su apoyo? _____

a) Datos sociodemográficos

Nombre del entrevistado (opcional): _____
Lugar y fecha: _____
Edad: _____ Estado civil: _____
Formación académica: _____
Puesto en CA: _____ Periodo: De _____ hasta: _____
¿Habla alguna lengua indígena: _____ ¿Cuál? _____

b) Experiencia de participación en NuestrAgua desde la perspectiva del personal del Cántaro Azul

¿Podrías compartirme tu experiencia en NuestrAgua? ¿Qué es NuestrAgua? ¿Cómo y por qué surge la idea de NuestrAgua? ¿Cuál era el objetivo? ¿Cuáles han sido los retos en NuestrAgua? ¿y los logros? ¿Por qué? ¿Cómo es la relación entre Cántaro y las mujeres de NuestrAgua?

Desde Cántaro Azul ¿Qué es NuestrAgua?

¿Qué se espera lograr con la participación de las mujeres en NuestrAgua?

¿Y por qué empoderar a las mujeres a través de NuestrAgua?

Como organización ¿Cómo se está pensado en empoderar a las mujeres?

¿Por qué en el sector rural?

Podrías describirme uno de sus principales logros ¿Qué pasó para que se logrará?

¿Y una de sus limitantes? ¿por qué?

Con respecto a la capacitación que recibieron las mujeres de NuestrAgua, pláticame ¿Cómo está organizado? ¿?

¿En qué las capacitaban? ¿Por qué?

¿Para todos los grupos fue la misma capacitación?

¿Hubo algunas diferencias? ¿En qué?

¿Qué se espera lograr al final del proceso de capacitación?

En tu opinión ¿Cuál fue su principal logro con las mujeres de NuestrAgua durante la capacitación? ¿Por qué?

¿Y las limitantes? ¿Por qué?

A manera de reflexión: ¿Qué mejorarías o cambiarías de este proceso? ¿Qué crees que faltó? ¿Y por qué?

Actualmente ¿Cuáles son los acuerdos entre Cántaro y los grupos de NuestrAgua en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista en cuanto al seguimiento de ambos sistemas?

¿Tú qué opinas de esos acuerdos? ¿Conoces la opinión de las mujeres sobre esos acuerdos? ¿Consideras que se han cumplido esos acuerdos? Si/No ¿Por qué?

Como Cántaro Azul ¿Qué aspectos podrían mejorar con los acuerdos hasta ahora generados? ¿Por qué?

Lo que hasta el momento ellas han aprendido ¿Les permitiría continuar sin el respaldo y/o apoyo de Cántaro? ¿Por qué?

¿Alguno de los dos grupos de mujeres no podría continuar? ¿Por qué?

Desde tu punto de vista ¿Qué las limitaría?

¿Y los otros grupos de NuestrAgua, podrían continuar solas? ¿Qué necesitarían?

Actualmente este seguimiento y respaldo de la organización hacia los grupos de mujeres

¿De qué depende la continuidad? ¿Por qué?

Desde Cántaro Azul ¿Cuál es el objetivo con el seguimiento y respaldo a los grupos de mujeres? ¿Han considerado dejar de darlo? ¿Por qué? ¿En que momento?

¿Qué mejorarías de seguimiento a los grupos? ¿Por qué?

c) Percepción de los grupos de mujeres

Tomando en cuenta los objetivos y alcances de NuestrAgua, en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista ¿Qué logros han tenido? ¿Por qué?

¿Qué aspectos consideras que posibilitaron esos logros? ¿Por qué?

¿Hubo vivencias negativas durante este proceso?

¿Podrías contarme alguna que recuerdes?

¿Cuál de los dos grupos ha tenido mejores resultados? ¿Por qué?

¿Y cuál de los dos grupos han tenido mayores dificultades?

¿Qué dificultades han tenido? ¿Por qué?

Desde tu punto de vista ¿Qué aspectos consideras que las mantiene en NuestrAgua? ¿Por qué?

¿Y en los otros grupos de NuestrAgua, quienes han tenido mejores resultados? ¿Qué posibilitó sus logros?

¿Y quienes han tenido mayores dificultades? ¿Qué dificultades han tenido? ¿Por qué?

¿De qué manera Cántaro Azul les ha brindado su apoyo?

¿De qué depende el apoyo y la presencia de Cántaro Azul con las mujeres? ¿Por qué?

¿Qué opinas sobre eso?

Autoconfianza/autoestima/autonomía

Durante el tiempo que has colaborado en Cántaro Azul ¿Notas cambios en su forma de ser, de expresarse y actuar de las mujeres en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista?

¿Podrías describirme a alguien en específico?

¿Qué cambios ha tenido? ¿Por qué?

Consideras que si ella no hubiera formado parte de NuestrAgua ¿Esos cambios no hubieran sucedido? ¿Por qué?

¿Qué consideras que propiciaron esos cambios? ¿Por qué?

¿Identificas alguna otra experiencia de las mujeres en los otros sistemas?

¿Podrías platicarme que cambios han sucedido en su forma de ser, de expresarse y actuar? ¿Por qué?

Alguna vez alguien de Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista te ha comentado ¿Cómo es la relación con su familia?

¿Si han tenido algún problema con sus esposo o familiares?

Sin mencionar nombres ¿Podrías contarme que fue lo que paso? ¿Por qué?

¿Qué hiciste? ¿Por qué?

¿Sabes si las apoyan sus familiares para realizar sus actividades cotidianas?

¿Por qué?

¿Tienes alguna otra experiencia con los otros grupos de mujeres?

¿Podrías contarme que fue lo que paso? ¿Por qué?

Desde tu perspectiva en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista ¿Qué las motiva a continuar en NuestrAgua?

Y como grupo ¿Qué dificultades han tenido estos dos grupos?

¿Cómo han resuelto sus dificultades?

Desde Cántaro Azul ¿Cómo intervienen?

¿Alguien ya salió? ¿Por qué?

¿Alguna de ellas ha salido por qué su esposo ya no la dejó continuar?

¿Qué opinas sobre eso?

¿Consideras que es una motivación compartida con el resto de los grupos de mujeres o identificas otras? ¿Dónde? ¿Por qué?

Como organización ¿Qué modificarías del esquema del programa de NuestrAgua para generar cambios en los aspectos personales, de autoestima y autoconfianza en los grupos de mujeres? ¿Por qué?

En lo económico ¿Percibes que están satisfechas con el ingreso que obtienen?

¿Por qué?

¿Cómo sabes que están o no satisfechas?

¿Sabes en qué gastan sus ingresos que obtienen en NuestrAgua y quién cómo se gastan?

¿Es una satisfacción compartida con el resto de los grupos o en que los diferencia?

¿Por qué?

¿Cuál era la expectativa de Cántaro en términos económicos? ¿Qué aspectos mejorarías? ¿Por qué?

Como organización ¿Qué aspectos mejorarías dentro del esquema de ventas y administración de los ingresos? ¿Por qué? ¿Qué necesitarías para lograrlo?

d) Gestión del agua y participación comunitaria

Y a nivel comunitario o con otros grupos, en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista

¿Han tenido algunos problemas?

Podrías contarme alguna experiencia que vivieron ¿De qué manera se resolvió?

¿Te han platicado que dicen de ellas en su comunidad?
¿Qué opinas de eso que se dice? ¿Intervienen de alguna manera?
En algún momento ¿Te han comentado que algún familiar o conocido les han dicho que no deberían de participar en NuestrAgua por ser mujer?
Podrías platicarme ¿Cómo fue, como se sintió y cuál fue su reacción de la mujer?
¿Qué opinas sobre eso?
¿Y en los otros grupos de mujeres han tenido alguna dificultad? ¿Cómo fue y cómo lo resolvieron?

Podrías contarme, ¿Qué problemas tienen con relación al agua en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista?

¿Es una situación reciente?
En las otras localidades ¿Hay algún problema mayor con relación al agua? ¿Qué problema tienen? ¿Es una situación reciente?

Consideras que las actividades que realizan las mujeres en Francisco Sarabia y Porvenir Agrarista ¿Contribuyen a la atención de esta problemática del agua? ¿Cómo?

¿Cómo benefician a sus comunidades?
¿Consideras que con la experiencia que tienen las mujeres de NuestrAgua en las dos comunidades podrían participar en la toma de decisiones relacionadas con la gestión comunitaria del agua?
¿En qué podrían participar? ¿Por qué?
¿Qué aspectos consideras que impedirían su participación en la gestión del agua? ¿Por qué?
¿Y en las otras comunidades, se tienen la misma percepción o hay alguna comunidad que no podrían participar en la toma de decisiones relacionadas con la gestión comunitaria del agua? ¿Cuál? ¿Por qué? ¿Qué las limitaría?

Participar en NuestrAgua ¿Ha capacitado a las mujeres de NuestrAgua para asumir un cargo comunitario? ¿Por qué?

¿consideras que tienen los elementos para formar parte de la asamblea o comité de agua? ¿Por qué?
¿Qué piensas de que como el manejo del recurso agua ha estado en manos de los hombres de las comunidades este sea un obstáculo para el crecimiento y expansión de NuestrAgua?
En un sentido autocrítico: ¿qué modificarías del esquema de participación y modelo de capacitación a las mujeres?

Cierre

A partir de tu experiencia en NuestrAgua ¿Cómo te sentiste durante tu colaboración en NuestrAgua?
¿Qué ha sido lo que más te ha gustado? ¿Por qué?
¿y lo que no te ha gustado? ¿Por qué?
¿Qué aspectos identificas que se debería mejorar en NuestrAgua?
¿Por qué?

¿Te gustaría agregar algo más?

Le agradezco el tiempo que me ha brindado y por compartirme su experiencia en NuestrAgua. Lo que sigue es que, nuevamente escuchare la entrevista y en caso de tener algunas dudas, me gustaría saber si estaría dispuesta a volver hablar conmigo para que me explique un poco más _____